



CODHEZ[®]
COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA
RIF J406190608

SONDEO SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

**LARA, TÁCHIRA Y ZULIA
REPORTE 22/28 DE FEBRERO**

SONDEO SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

LARA, TÁCHIRA Y ZULIA

REPORTE 22/28 DE FEBRERO

Comisión para los Derechos Humanos del Estado Zulia (Codhez)
© 2021

Directores

Juan Berríos Ortigoza

Carlos Pedraja Araujo

Patricia Peña Barroeta

Facebook | Instagram | Twitter @Codhez

Dirección de correo electrónico: codhez@gmail.com

Maracaibo, Venezuela

I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Del 22 al 28 de febrero realizamos nuestro sexto sondeo sobre consumo de alimentos en la región zuliana, mediante un formulario electrónico que hemos difundido mediante nuestras redes sociales. El estudio también comprende a Lara y Táchira, con el propósito de comparar la experiencia en estas regiones del occidente venezolano.

Es necesario precisar —como lo hicimos al reportar nuestros sondeos anteriores, de 19/26 de abril; 10/17 de mayo; 14/21 de junio; 25/31 de octubre; y 24/30 de noviembre de 2020— que las respuestas obtenidas corresponderían, en su mayoría, a hogares de estrato medio, debido a que los estratos más bajos, y en general, las poblaciones más vulnerables en el contexto de la emergencia humanitaria compleja, suelen tener mayores dificultades para acceder a internet y telefonía móvil.

Por otra parte, en consideración al número de respuestas obtenidas —461 en toda la región—, estimamos prudente hacer referencia solo a los resultados obtenidos en los municipios Cabimas, Lagunillas, Mara, Maracaibo y San Francisco. En el caso de Maracaibo, se trata del sexto reporte, mientras que para Cabimas, Lagunillas y San Francisco es el quinto, y para Mara, el tercero.

Mara, Maracaibo y San Francisco forman parte del área metropolitana de Maracaibo (que integra, además, el municipio La Cañada de Urdaneta), y Cabimas y Lagunillas son municipios de la Costa Oriental del Lago. En ellos habitan más de dos terceras partes de la población del Zulia.

Entre tanto, las respuestas obtenidas en Lara fueron 27, 16 de ellas en el municipio Iribarren. En Táchira, 71, correspondiendo 32 al municipio San Cristóbal.

En Cabimas 16 hogares respondieron nuestro cuestionario. Estos hogares corresponden a las parroquias Ambrosio, Carmen Herrera, Germán Ríos Linares, La Rosa, Punta Gorda, Rómulo Betancourt y San Benito. No se obtuvieron datos de Aristides Calvani y Jorge Hernández. Un primer dato relevante es que en 63% de ellos viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes respondieron el sondeo, la distribución fue la siguiente: 19% entre 18 y 24 años de edad; 13% entre 25 y 34 años; 25% entre 35 y 44; mientras que 38% entre 45 y 54 años, y 6% 55 años o más. En 50% de estos hogares la preparación de los alimentos está a cargo de mujeres.

En Lagunillas 14 hogares dieron respuesta al sondeo. Estos hogares son de las parroquias Alonso de Ojeda, El Danto, y Libertad. No se reportaron datos de Campo Lara, Eleazar López Contreras, y Venezuela. En 71% de estos hogares se reportó que viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes respondieron el cuestionario, la distribución fue la siguiente: 21% entre 18 y 24 años de edad; 14% entre 25 y 34 años; 43% entre 35 y 44; mientras que 14% entre 45 y 54 años, y 7% 55 años o más. En 57% de estos hogares la carga de la preparación de los alimentos corresponde a mujeres.

En Mara 9 hogares contestaron el cuestionario. Estos hogares corresponden a las parroquias La Sierrita, Luis de Vicente, Ricaurte, San Rafael y Tamare. No se obtuvieron datos de Las Parcelitas y Monseñor Marcos Sergio Godoy. En 78% de hogares se reportó que viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes dieron respuesta al formulario, la distribución fue la siguiente: 11% 18 y 24 años de edad; 33% entre 25 y 34 años; 22% entre 35 y 44;

11% entre 45 y 54 años; y 22% 55 años o más. En 44% de estos hogares la preparación de los alimentos está a cargo de mujeres.

En Maracaibo 337 hogares respondieron el formulario. Estos hogares corresponden a las parroquias Antonio Borjas Romero, Bolívar, Cacique Mara, Caracciolo Parra Pérez, Cecilio Acosta, Cristo de Aranza, Coquivacoa, Chiquinquirá, Francisco Eugenio Bustamante, Idelfonso Vásquez, Juana de Ávila, Luis Hurtado Higuera, Manuel Dagnino, Olegario Villalobos, Raúl Leoni, Santa Lucía, y Venancio Pulgar. No se obtuvieron datos de la parroquia San Isidro. En 57% de hogares la carga de la preparación de los alimentos corresponde a mujeres. En relación con los rangos de edad de quienes participaron en el sondeo, se observa una distribución equitativa: 22% entre 18 y 24 años de edad; 18% entre 25 y 34 años; 20% entre 35 y 44; mientras que 23% entre 45 y 54 años, y 18% 55 años o más. Además, en 63% de hogares viven niñas, niños y adolescentes.

En San Francisco 54 hogares participaron en el sondeo. Estos hogares reportaron su ubicación en todas las parroquias del municipio: Domitila Flores, El Bajo, Francisco Ochoa, José Domingo Rus, Los Cortijos, Marcial Hernández, y San Francisco. En 72% de hogares viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes respondieron el formulario, la distribución fue la que sigue: 11% entre 18 y 24 años de edad; 20% entre 25 y 34 años; 33% entre 35 y 44; mientras que 26% entre 45 y 54 años, y 9% 55 años o más. Además, en 67% de hogares la carga de la preparación de los alimentos corresponde a mujeres.

En este reporte se hace referencia al consumo diario y semanal de alimentos, estrategias de sobrevivencia, y hábitos de compra de alimentos. Algunas tasas se anotan con símbolos de =, ↑ o ↓, para indicar su variación con respecto al sondeo realizado en la semana 24/30 de noviembre de 2020.

II. CONSUMO DIARIO DE ALIMENTOS

La sección de nuestro sondeo relativo a la marca de diversidad de dieta de la familia explora el contexto de las comidas diarias, y en específico, lo que se consumió en las 24 horas anteriores a dar respuesta al formulario.

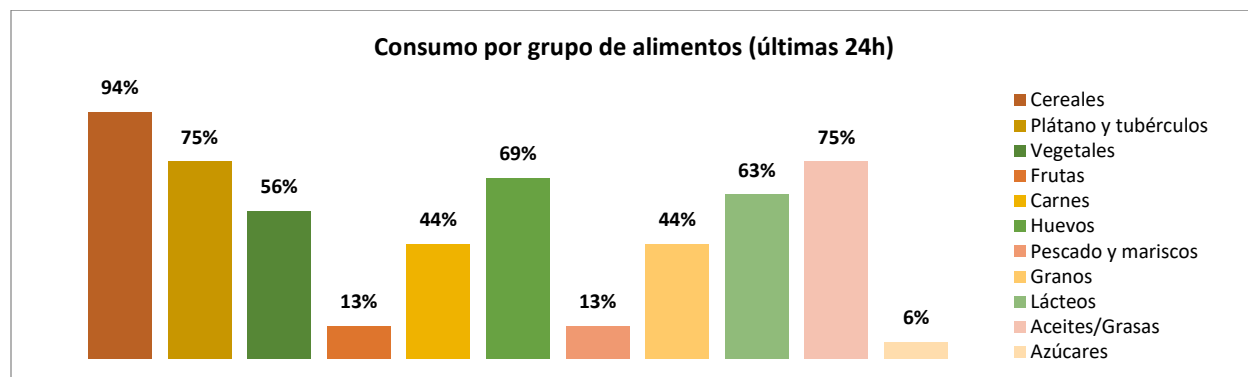
CABIMAS: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANO Y TUBÉRCULOS, Y ACEITES/GRASAS

En los hogares de Cabimas la respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (94%[↓]). En nuestro sondeo previo de 24/30 de noviembre esta tasa fue de 100%.

75%[↑] de hogares reportó el consumo de plátano y tubérculos, mientras que 56%[↑] el de vegetales (cebolla, tomate, lechuga). En el caso de las frutas, se registró su consumo en 13%[↓] de hogares.

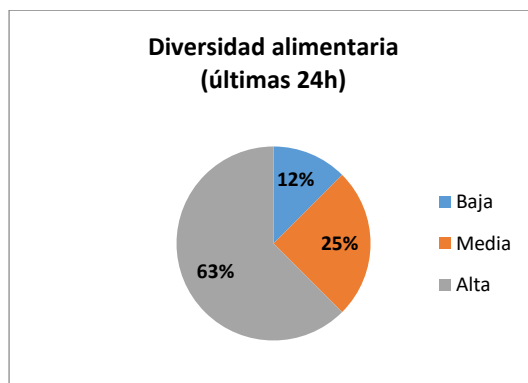
El consumo de huevos fue reportado por 69%[↑] de hogares. La tasa de consumo de proteínas cárnicas (incluyendo vísceras) fue de 44%[↓]. 13%[↑] de hogares afirmó consumir pescado y mariscos. Entre tanto, 44%[↓] reportó el consumo de granos.

La ingesta de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) se registró en 63%[↓], la de aceites/grasas en 75%[↑], y la de azúcares en 6%[↓].



En suma, 63% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 25% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 12% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro estudio de 24/30 de noviembre, 53% de hogares marcó una diversidad alta; 40% una diversidad media; y 7% una diversidad baja. En el de 25/31 de octubre, 39% registró una diversidad alta; 40% media; y 19% baja. En el de 14/21 de junio, resultó así: 50% alta; 35% media; y 15% baja. Antes, en nuestro sondeo de 10/17 de mayo, estos fueron los resultados: 47% marcó una diversidad alta; 21% media; y 32% baja.



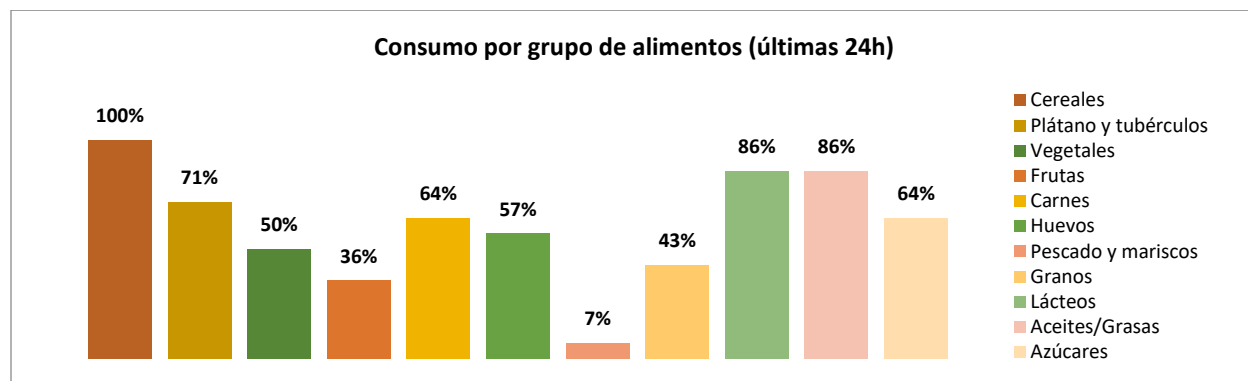
LAGUNILLAS: PREDOMINIO DE CEREALES, LÁCTEOS, Y ACEITES/GRASAS

La respuesta predominante, como en nuestro sondeo previo de 24/30 de noviembre, fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (100%⁼).

El consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) se reportó en 50%[↑] de hogares. Entre tanto, la tasa de consumo reportada para plátano y tubérculos fue de 71%[↑], mientras que la de las frutas se registró en 36%[↑].

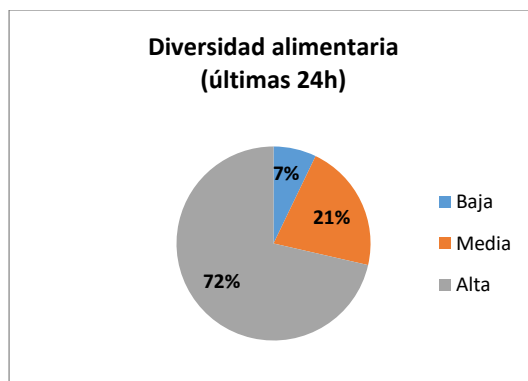
64%[†] declaró consumir proteínas cárnicas (incluyendo vísceras), 57%[†] huevos, 7%[†] pescado y mariscos, y 43%[‡] granos. Entre tanto, 86%[†] de hogares reportó consumo de aceites/grasas, 86%[†] lácteos (leche, queso, requesón, entre otros), y 64%[†] azúcares.

Lagunillas registra las tasas más bajas de consumo de huevos y vegetales entre los municipios y regiones que se reportan.



En suma, 72% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 21% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 7% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro sondeo de 24/30 de noviembre, 33% marcó una diversidad alta; 42% una diversidad media; y 25% una diversidad baja. En el de 25/31 de octubre, 33% registró una diversidad alta; 40% una diversidad media; y 27% una diversidad baja. En el de 14/21 de junio, 50% registró una diversidad alta; 39% una diversidad media; y 11% una diversidad baja. Antes, en nuestro sondeo de 10/17 de mayo, estos fueron los resultados: 35% de hogares marcó una diversidad alta; 35% media; y 30% baja.



MARA: PREDOMINIO DE CEREALES, Y PLÁTANO Y TUBÉRCULOS

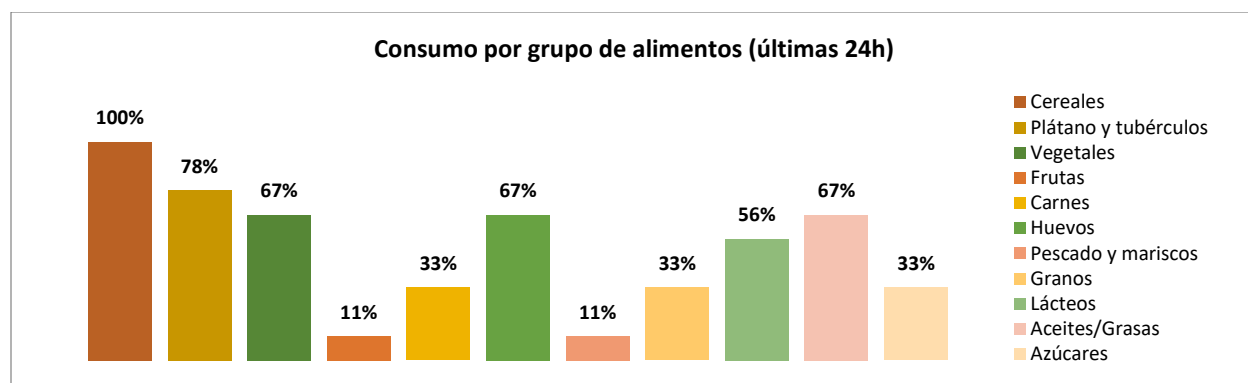
La respuesta predominante, como en nuestro último sondeo de 24/30 de noviembre, fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (100%)[‡].

En segundo lugar, destaca el consumo de plátanos y tubérculos (78%[↓]). 67%[↓] de hogares declaró haber consumido vegetales, y 11%[↑] frutas.

33%[↓] de hogares reportó consumir carnes (incluyendo vísceras), 67%[↓] el de huevos, 11%[↑] el de plátanos y mariscos, y 33% el de granos.

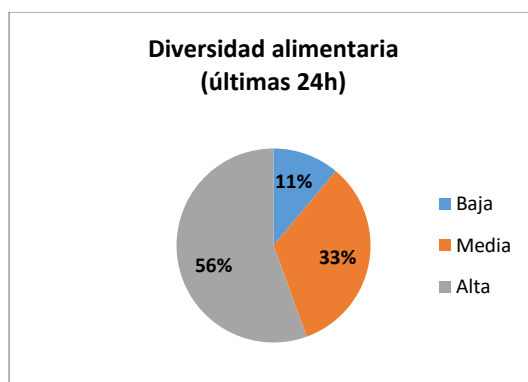
Entre tanto, el consumo de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) fue reportado por 56%[↓] de hogares. 67%[↓] registró la ingesta de aceites/grasas, y 33%⁼ la de azúcares.

Mara presenta las tasas de consumo más bajo en frutas, carnes, granos, lácteos y aceites/grasas entre los municipios y regiones que se reportan.



En suma, 56% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 33% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 11% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro sondeo anterior de 24/30 de noviembre, 33% marcó una diversidad alta; 50% una diversidad media; y 17% una diversidad baja. En el de 25/31 de octubre, 27% de hogares registró una diversidad alta; 33% una diversidad media; y 40% una diversidad baja. Antes, en el estudio del 14/21 de junio, 25% de hogares registró una diversidad alta; 33% una diversidad media; y 42% una diversidad baja.



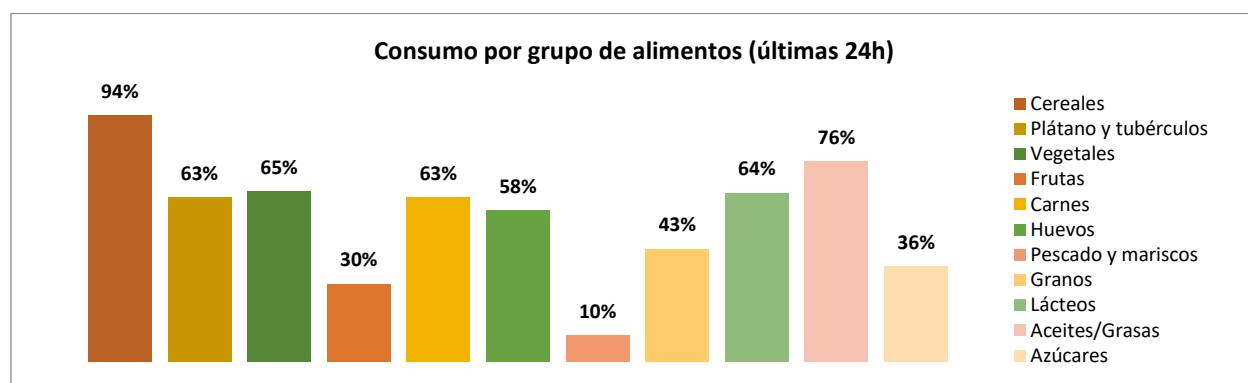
MARACAIBO: PREDOMINIO DE CEREALES, Y ACEITES/GRASAS

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (94%⁼), y en segundo lugar, el consumo de aceites/grasas (76%[↓]), repitiéndose la tendencia del sondeo de 24/30 de noviembre.

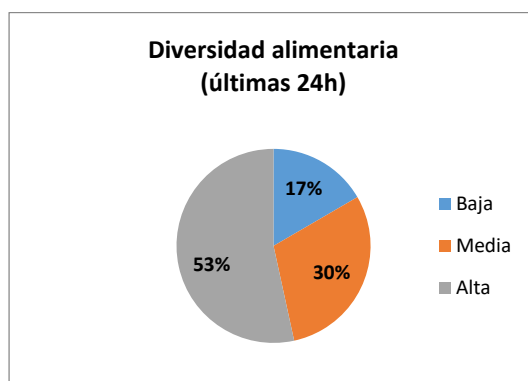
El consumo de proteínas cárnicas (incluyendo vísceras) fue reportado en 63%[↓] de hogares, mientras que 43%[↓] afirmó haber consumido granos. El consumo de huevos se registró en 58%[↑] de hogares. Contrasta la baja presencia de pescado y mariscos (10%[↓]).

El consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) se reportó con alguna frecuencia (65%[↓]), tanto como la de plátano y tubérculos (63%[↓]), al contrario que el caso de las frutas (30%[↓]).

Entre tanto, la ingesta de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) fue reportada por 64%[↓] de hogares. El consumo reportado de azúcares fue de 36%[↓].



En suma, 53% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 30%, una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 17% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos. Maracaibo registra la tasa de diversidad baja más alta entre los municipios y regiones que se reportan.



En nuestro sondeo de 24/30 de noviembre, 67% registró una diversidad alta; 20%, una diversidad media; y 13% una diversidad baja. En el de 25/31 de octubre resultó 58% con diversidad alta; 29% con diversidad media; y 13% con diversidad baja. Antes, el 14/21 de junio, las tasas fueron 56% con diversidad alta; 26% con diversidad media; y 18% con diversidad baja. En nuestro segundo

sondeo de 10/17 de mayo, las tasas resultaron similares: 55% de hogares marcó una diversidad alta; 27%, una diversidad media; y 18% una diversidad baja. En contraste, en el primer sondeo de 19/26 de abril, los resultados evidenciaron otro panorama: 81% de hogares marcó una diversidad alta; 14%, una diversidad media; y 5% una diversidad baja.

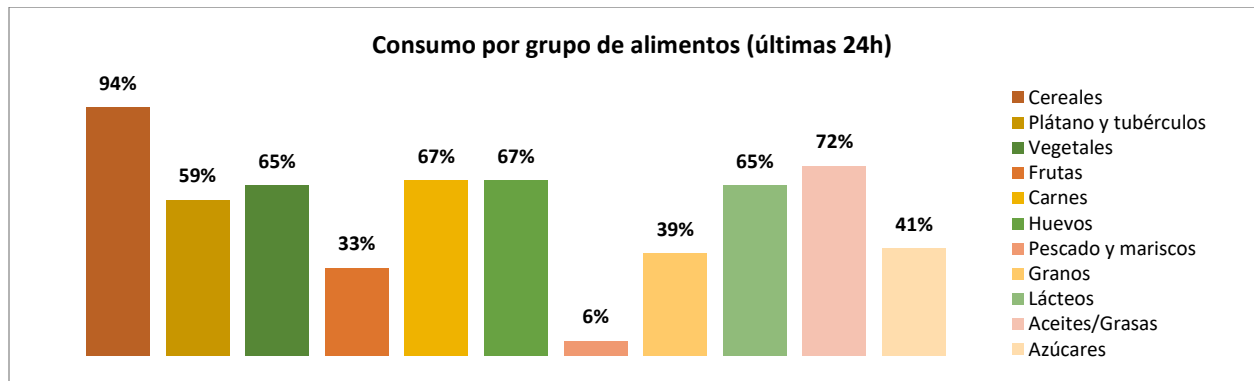
SAN FRANCISCO: PREDOMINIO DE CEREALES

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (94%[↓]).

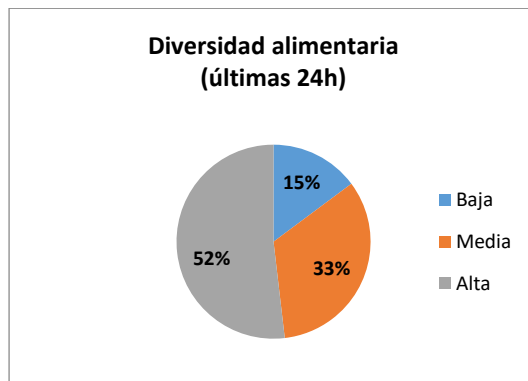
El consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) se registró en 65%[↑] de hogares, y en menor medida, el de plátano y tubérculos (59%[↑]). El de frutas fue más bajo (33%[↓]).

Entre tanto, 39%[↓] de hogares reportó el consumo de granos, y 67%[↑] tanto huevos como proteínas cárnicas (incluyendo vísceras). 6%⁼ informó alimentarse de pescado y mariscos.

La ingesta de aceites/grasas fue reportada por 72%[↓] de hogares. La tasa de consumo de lácteos alcanzó 65%[↑], mientras que la de azúcares 41%[↑].



En suma, 52% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 33% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 15% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos. San Francisco presenta la tasa de diversidad alta más baja entre los municipios y regiones que se reportan.



En nuestro sondeo anterior de 24/30 de noviembre, 38% marcó una diversidad alta; 25% una diversidad media; y 37% una diversidad baja. En el de 25/31 de octubre, 45% tuvo una diversidad alta; 29% una diversidad media; y 26% una diversidad baja. En nuestro estudio del 14/21 de junio, 40% registró una diversidad alta; 42% una diversidad media; y 18% una diversidad baja. Antes, en nuestro sondeo de 10/17 de mayo, los resultados fueron similares: 43% de hogares marcó una diversidad alta; 41%, una diversidad media; y 16% una diversidad baja.

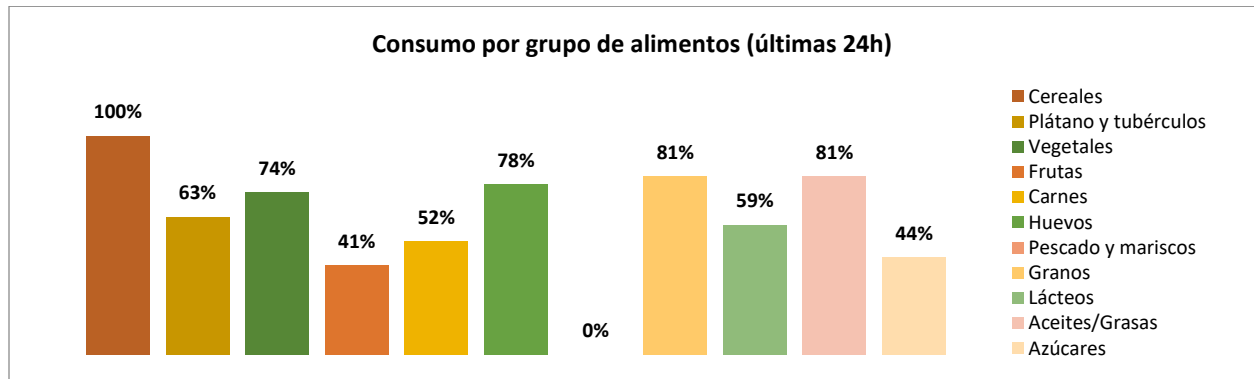
LARA: PREDOMINIO DE CEREALES, GRANOS, ACEITES/GRASAS, Y HUEVOS

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (100%).

El consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) se reportó con cierta frecuencia (74%[↓]), y en menor medida el de plátano y tubérculos (63%[↓]). El de frutas fue registrado en 41%[↓] de hogares.

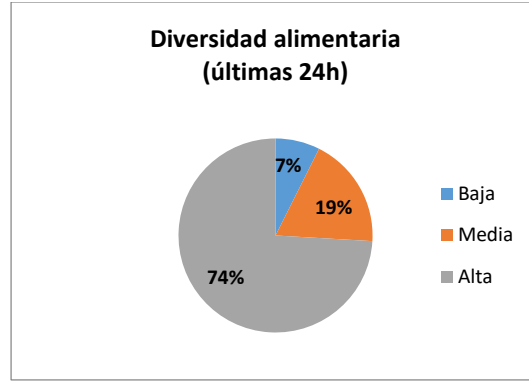
81%[↑] de hogares reportó el consumo de granos, 78%[↑] huevos, y 41%[↓] proteínas cárnicas (incluyendo vísceras). Ningún hogar, como en nuestro sondeo de 24/30 de noviembre, informó alimentarse de pescado y mariscos.

La ingesta de aceites/grasas fue reportada por 81%[↑] de hogares. El consumo de lácteos alcanzó la tasa de 59%[↓], mientras que la de azúcares fue de 44%[↑].



En suma, 74% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 19% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 7% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro sondeo de 24/30 de noviembre, 76% marcó una diversidad alta; 12% una diversidad media; y 12% una diversidad baja. Antes, en el de 25/31 de octubre 59% una diversidad alta; 21% una diversidad media; y 20% una diversidad baja.



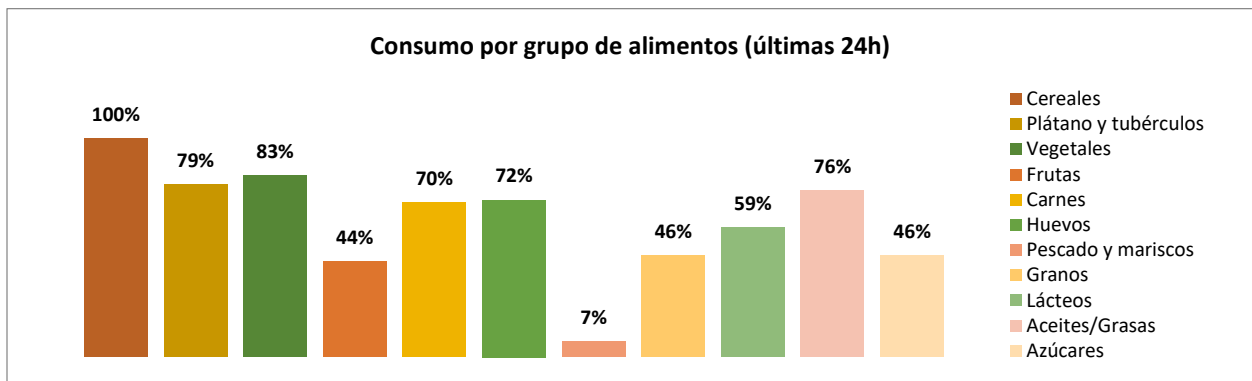
TÁCHIRA: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANO Y TUBÉRCULOS, VEGETALES, Y ACEITES/GRASAS

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (100%[†]).

En segundo lugar, destaca el consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga) (83%[†]), seguido del de plátano y tubérculos (79%[†]). La ingesta de frutas fue informada en 44%[†] de hogares.

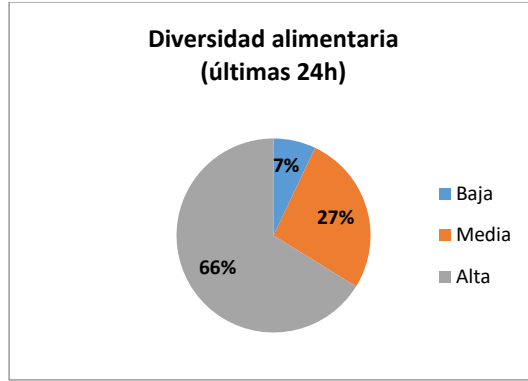
Entre tanto, 46%[†] de hogares reportó el consumo de granos, 72%[†] huevos, 70%[†] proteínas cárnicas (incluyendo vísceras). 7%[†] afirmó alimentarse de pescado y mariscos.

La ingesta de aceites/grasas fue reportada por 76%[†] de hogares. La tasa de consumo de lácteos alcanzó 59%[†], mientras que la de azúcares 46%[†].



En suma, 66% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 27% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 7% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.

En nuestro estudio previo de 24/30 de noviembre, 63% registró una diversidad alta; 25% una diversidad media; y 12% una diversidad baja. En el de 25/31 de octubre, 50% de hogares presentó una diversidad alta; 34% una diversidad media; y 16% una diversidad baja.

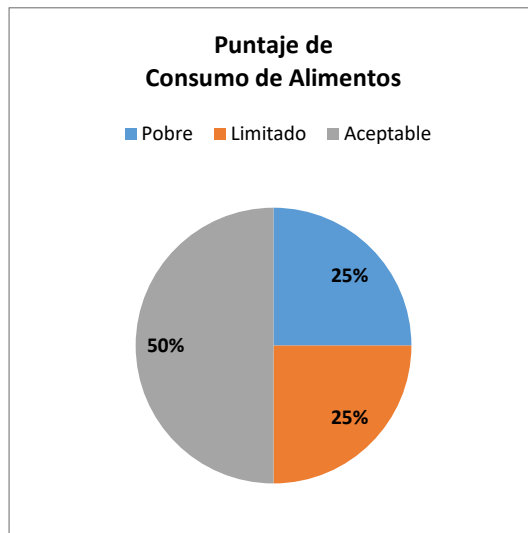


III. CONSUMO SEMANAL DE ALIMENTOS

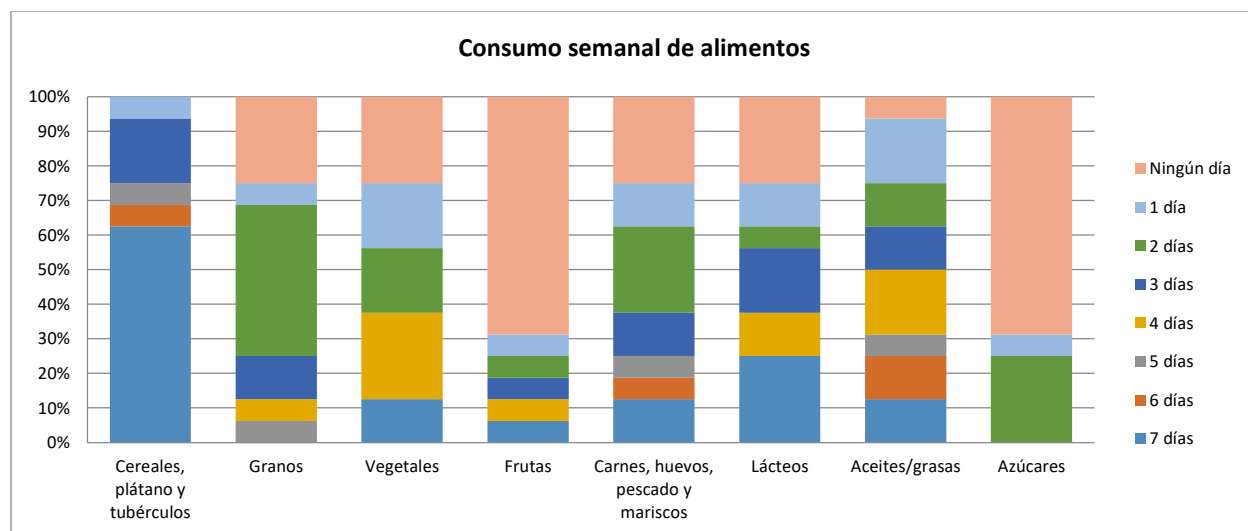
CABIMAS: PREDOMINIO DE CEREALES, Y ACEITES/GRASAS

Al indagar sobre la experiencia de consumo de alimento, encontramos que en Cabimas el puntaje fue aceptable en 50% de hogares, limitado en 25%, y pobre en 25%. En Cabimas se presenta el puntaje pobre más alto entre los municipios y regiones que se reportan.

En la semana de 24/30 de noviembre resultó aceptable en 60% de hogares, limitado en 27%, y pobre en 13%. En el estudio de 25/31 de octubre fue aceptable en 52% de hogares, limitado en 26%, y pobre en 23%. En nuestro sondeo de 14/21 de junio el puntaje fue aceptable en 66% de hogares, limitado en 15%, y pobre en 19%. Antes, para la semana de 10/17 de mayo el puntaje fue aceptable en 42% de hogares, limitado en 32%, y pobre en 26%.



Entre los datos destaca que 63%[†] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Entre tanto, ningún hogar reportó no haber consumido alguno de estos alimentos durante la semana.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	63%	0%	13%	6%	13%	25%	13%	0%
6 días	6%	0%	0%	0%	6%	0%	13%	0%
5 días	6%	6%	0%	0%	6%	0%	6%	0%
4 días	0%	6%	25%	6%	0%	13%	19%	0%
3 días	19%	13%	0%	6%	13%	19%	13%	0%
2 días	0%	44%	19%	6%	25%	6%	13%	25%
1 día	6%	6%	19%	6%	13%	13%	19%	6%
Ningún día	0%	25%	25%	69%	25%	25%	6%	69%

El consumo de granos fue reportado entre uno y dos días por 50%[†] de hogares; entre tres y cuatro días por 19%[‡]; cinco días por 6%[‡]; y a diario por ningún hogar. Entre tanto, 20%[†] no los pudo consumir ningún día.

El consumo semanal de vegetales se registró así: 13%[‡] de hogares reportó su consumo diario, 38%[‡] entre uno y dos días; mientras que 25%[†] no los consumió ningún día. En el caso de las frutas se destaca que 69%[†] de ellos no las consumió en toda la semana.

La frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 38%[†] lo hizo entre uno y dos días, 13%[‡] entre tres y cuatro días, 12%[‡] entre cinco y seis días, 13%[‡] todos los días, y 25%[‡] no pudo hacerlo en toda la semana.

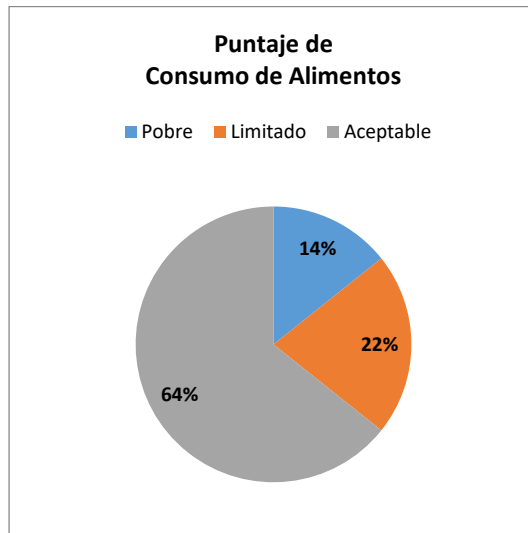
El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana de noviembre por 13%[‡] de hogares, en comparación con 6%[‡] de hogares que no los consumió ningún día.

El consumo diario de lácteos fue informado por 25%[‡] de hogares, mientras que 25%[†] reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 69%[†] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día. 31%[‡] lo hizo entre uno y dos días de la semana.

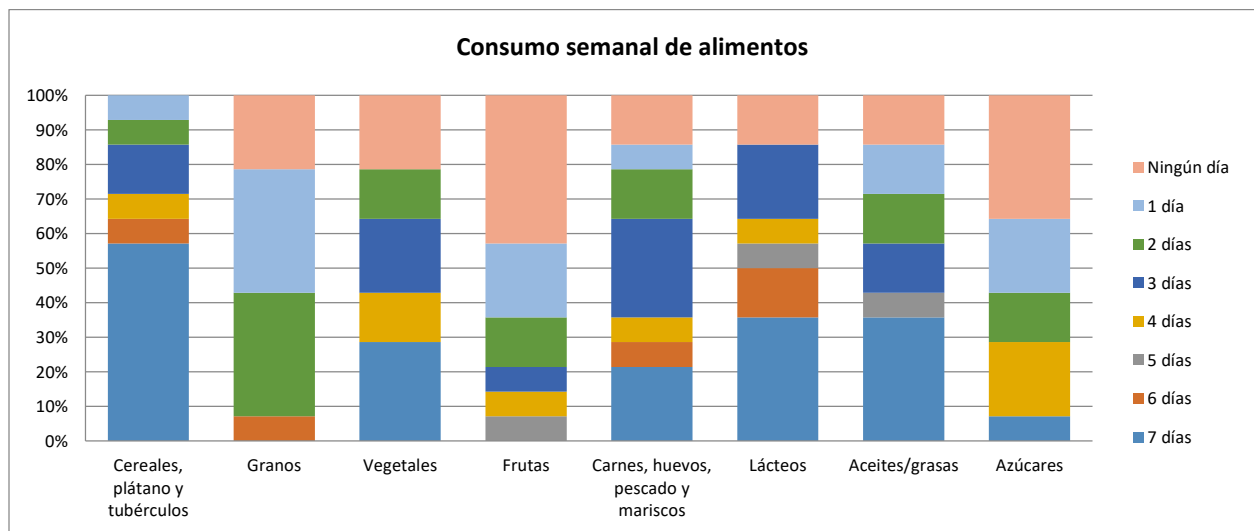
LAGUNILLAS: PREDOMINIO DE CEREALES

En el caso de Lagunillas encontramos que el puntaje fue aceptable en 64% de hogares, limitado en 22%, y pobre en 14%.

En nuestro registro anterior de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 50% de hogares, limitado en 8%, y pobre en 42%. En el de 25/31 de octubre el puntaje fue aceptable en 54% de hogares, limitado en 23%, y pobre en 23%. En el sondeo de 14/21 de junio fue aceptable en 55% de hogares, limitado en 28%, y pobre en 17%. Antes, en el de 10/17 de mayo fue aceptable en 41% de hogares, limitado en 12%, y pobre en 47%.



Entre los datos destaca que 57%¹ de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Ningún hogar reportó no haber consumido alguno de estos alimentos durante la semana.



	Cereales, plá Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, hues Lácteos	Aceites/gras	Azúcares		
7 días	57%	0%	29%	0%	21%	36%	36%	7%
6 días	7%	7%	0%	0%	7%	14%	0%	0%
5 días	0%	0%	0%	7%	0%	7%	7%	0%
4 días	7%	0%	14%	7%	7%	7%	0%	21%
3 días	14%	0%	21%	7%	29%	21%	14%	0%
2 días	7%	36%	14%	14%	14%	0%	14%	14%
1 día	7%	36%	0%	21%	7%	0%	14%	21%
Ningún día	0%	21%	21%	43%	14%	14%	14%	36%

El consumo de granos fue más frecuente entre uno y dos días a la semana, siendo reportado por 72%[↑] de hogares. Entre tanto, 21%[↓] reportó no haberlos consumido durante la semana.

21%[↑] de hogares reportó no haber consumido vegetales ningún día de la semana. 29%[↑] reportó su consumo diario. En el caso de las frutas, 43%[↓] de ellos no las consumió en toda la semana.

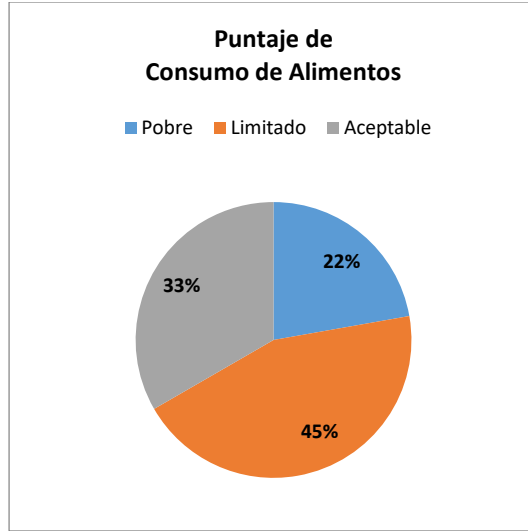
La frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 7%[↓] lo hizo un día, 14%[↑] dos días, 29%[↑] tres días, 7%[↓] cuatro días, y 21%[↑] todos los días. Entre tanto, 14%[↓] no se alimentó de estos rubros ningún día de la semana.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria por 36%[↑] de hogares, mientras que 14%[↓] no los consumió ningún día. El consumo diario de lácteos fue informado por 36%[↑] de hogares, mientras que 14%[↓] reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 36%[↓] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la semana.

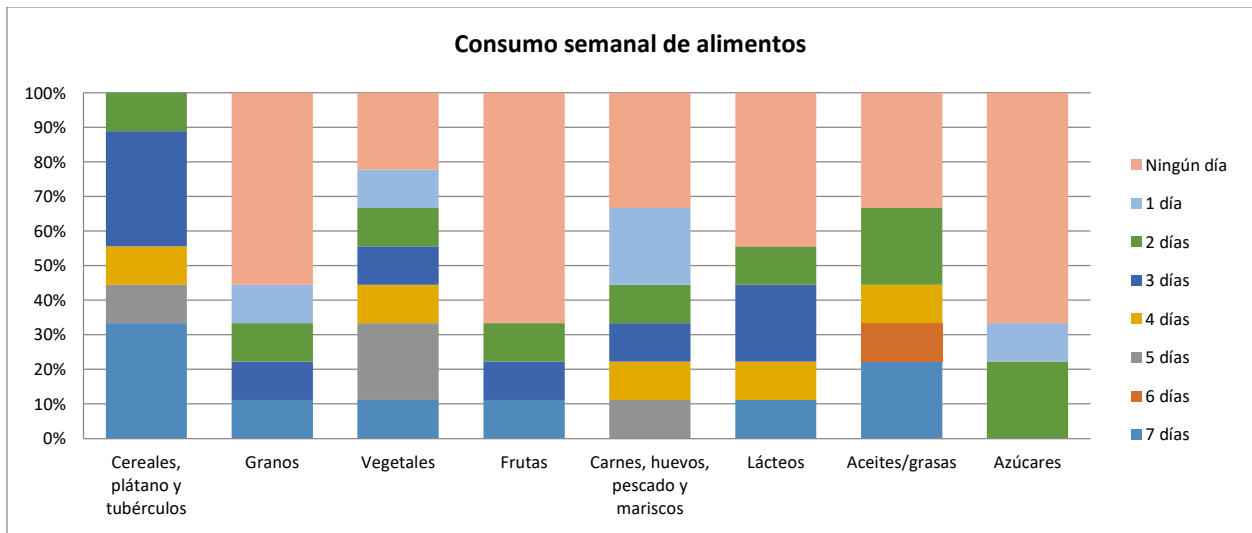
MARA: PREDOMINIO DE CEREALES

En Mara encontramos que el puntaje fue aceptable en 33% de hogares, limitado en 45%, y pobre en 22%. Se trata del puntaje aceptable más bajo y el limitado más alto entre los municipios y regiones que se reportan.

En nuestro estudio previo de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 50% de hogares, limitado en 17%, y pobre en 33%. En el de 25/31 de octubre, el puntaje fue aceptable en 20%, limitado en 33%, y pobre en 47%. En el de 14/21 de junio el resultado marcó unas tasas iguales a las de 24/30 de noviembre: en 50% aceptable; en 17% limitado; y en 33% pobre.



Entre los datos destaca que 33%[↓] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Asimismo, ningún hogar reportó no haber consumido alguno de estos alimentos durante la semana.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	33%	11%	11%	11%	0%	11%	22%	0%
6 días	0%	0%	0%	0%	0%	0%	11%	0%
5 días	11%	0%	22%	0%	11%	0%	0%	0%
4 días	11%	0%	11%	0%	11%	11%	11%	0%
3 días	33%	11%	11%	11%	11%	22%	0%	0%
2 días	11%	11%	11%	11%	11%	11%	22%	22%
1 día	0%	11%	11%	0%	22%	0%	0%	11%
Ningún día	0%	56%	22%	67%	33%	44%	33%	67%

33% reportó haber consumido granos entre uno y tres días en la semana, y 11%[↑] a diario. 56%[↓] afirmó no haberlos consumido durante toda la semana.

22%[↑] de hogares reportó no haber consumido vegetales ningún día de la semana. Asimismo, 11%[↓] reportó el consumo diario de vegetales. Entre tanto, 33%[↓] de hogares declaró alimentarse de vegetales entre cuatro y cinco días a la semana. En el caso de las frutas, 67%[↓] de hogares no las consumió en toda la semana.

La frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 44% entre uno y tres días, 22% entre cuatro y cinco días, y ningún hogar entre seis y siete días. 33%[↑] no se alimentó de estos rubros ningún día de la semana.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria por 22%[↓] de hogares.

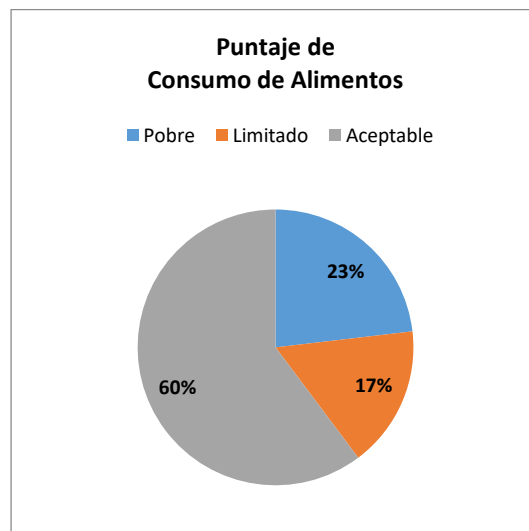
El consumo diario de lácteos fue informado por 11%[↓] de hogares, mientras que 44% lo hizo entre dos y cuatro días. 44%[↑] reportó no haberlos consumido ningún día.

Asimismo, 67%[↑] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la semana.

MARACAIBO: PREDOMINIO DE CEREALES

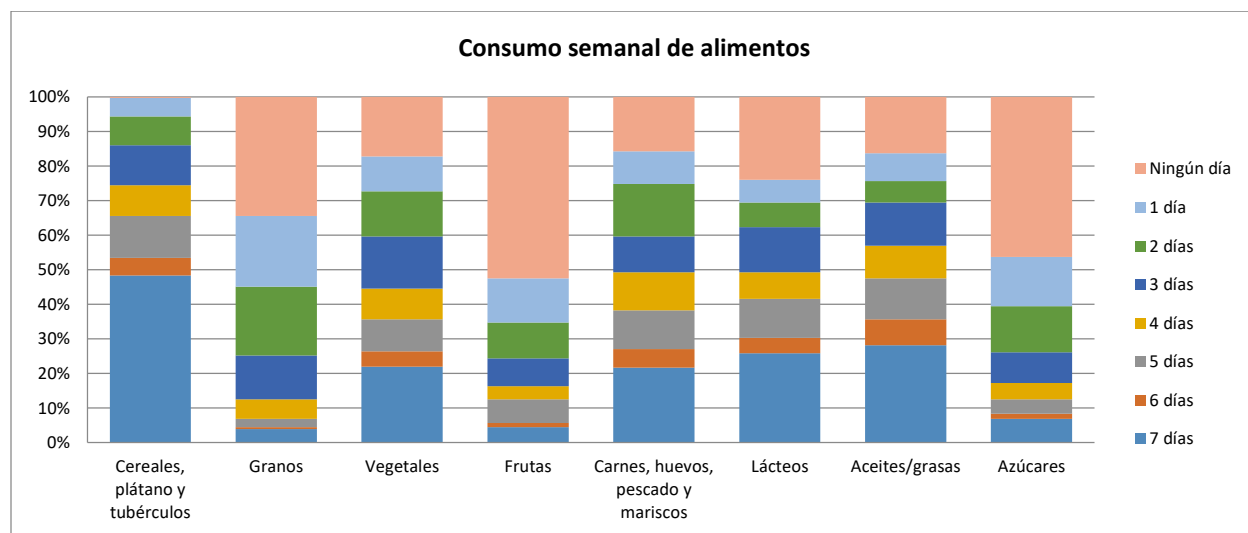
En Maracaibo el puntaje fue aceptable en 60% de hogares, limitado en 17%, y pobre en 23%.

En nuestro estudio anterior de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 72% de hogares, limitado en 15%, y pobre en 13%. En el de 25/31 de octubre fue aceptable en 68%, limitado en 15%, y pobre en 17%. En el estudio de 14/21 de junio fue aceptable en 59%, limitado en 20%, y pobre en 21%; en el segundo sondeo de 10/17 de mayo, el puntaje resultó aceptable en 58%, limitado en 22%, y pobre en 20%; y en el primero, de 19/26 de abril, fue aceptable en 77%, limitado en 13%, y pobre en 10%.



Entre los datos destaca que 48%[↓] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Ningún hogar reportó no haberlos consumido ningún día.

El consumo de granos, en contraste, ocurrió entre uno y tres días a la semana en 53%[↑] de hogares, mientras que 34%⁼ no los pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 22%[↓] de hogares, pero 17%[↑] de ellos no los consumió ningún día.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	48%	4%	22%	4%	22%	26%	28%	7%
6 días	5%	1%	4%	1%	5%	4%	7%	1%
5 días	12%	2%	9%	7%	11%	11%	12%	4%
4 días	9%	6%	9%	4%	11%	8%	9%	5%
3 días	12%	13%	15%	8%	10%	13%	12%	9%
2 días	8%	20%	13%	10%	15%	7%	6%	13%
1 día	5%	20%	10%	13%	9%	7%	8%	14%
Ningún día	0%	34%	17%	53%	16%	24%	16%	46%

En el caso de las frutas, la frecuencia de consumo se concentró entre uno y dos días a la semana en 23%[↓] de hogares, pero 53%[↑] de ellos no las consumió en toda la semana.

Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se registró así: 34%⁼ lo hizo entre uno y tres días, 27%[↓] entre cuatro y seis días, y 22%[↓] todos los días, mientras que 16%[↑] no pudo hacerlo.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 28%[↓] de hogares, en comparación con 16%[↑] de hogares que no los consumió ningún día.

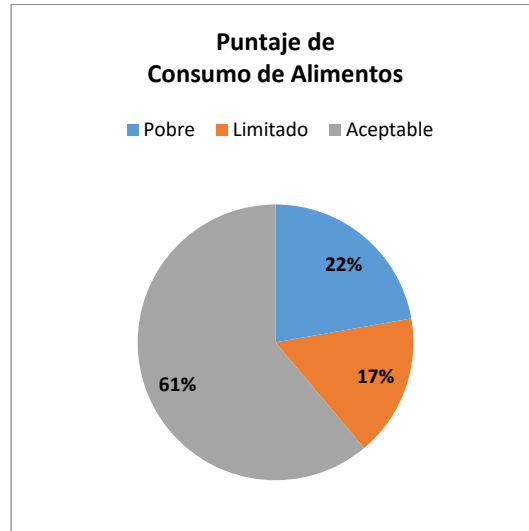
El consumo diario de lácteos fue informado por 26%[↓] de hogares, mientras que 24%[↑] reportó no haberlos consumido ningún día.

Asimismo, 46%[↑] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la semana.

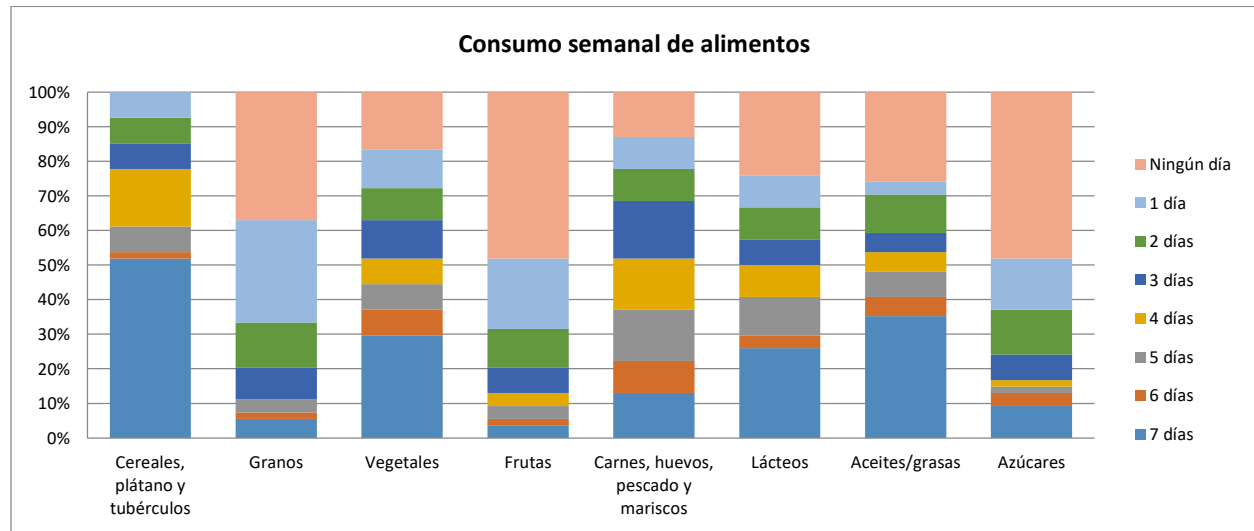
SAN FRANCISCO: PREDOMINIO DE CEREALES

En San Francisco observamos que el puntaje fue aceptable en 61% de hogares, limitado en 17%, y pobre en 22%.

En nuestro estudio previo de 24/30 de noviembre fue aceptable en 41% de hogares, limitado en 22%, y pobre en 37%. En el de 25/31 de octubre fue aceptable en 57%, limitado en 21%, y pobre en 22%. En el de 14/21 de junio fue aceptable en 43%, limitado en 26%, y pobre en 31%. Entre tanto, en el de 10/17 de mayo, fue aceptable en 49%, limitado en 27%, y pobre en 24%.



Entre los datos destaca que 52%¹ de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos, mientras que 47% reportó su consumo entre uno y seis días de la semana.



	Cereales, plá	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huela	Lácteos	Aceites/gras	Azúcares
7 días	52%	6%	30%	4%	13%	26%	35%	9%
6 días	2%	2%	7%	2%	9%	4%	6%	4%
5 días	7%	4%	7%	4%	15%	11%	7%	2%
4 días	17%	0%	7%	4%	15%	9%	6%	2%
3 días	7%	9%	11%	7%	17%	7%	6%	7%
2 días	7%	13%	9%	11%	9%	9%	11%	13%
1 día	7%	30%	11%	20%	9%	9%	4%	15%
Ningún día	0%	37%	17%	48%	13%	24%	26%	48%

El consumo de granos ocurrió entre uno y dos días a la semana en 43%[†] de hogares, mientras que 37%[‡] de ellos no los pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 30%[†] de hogares, pero 17%[‡] de ellos no lo consumió ningún día.

En el caso de las frutas, se destaca que 48%[‡] de hogares no las consumió en toda la semana.

Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 35%[‡] lo hizo entre uno y tres días, 39%[†] entre cuatro y seis días, 13%[†] todos los días, y 13%[‡] no pudo hacerlo.

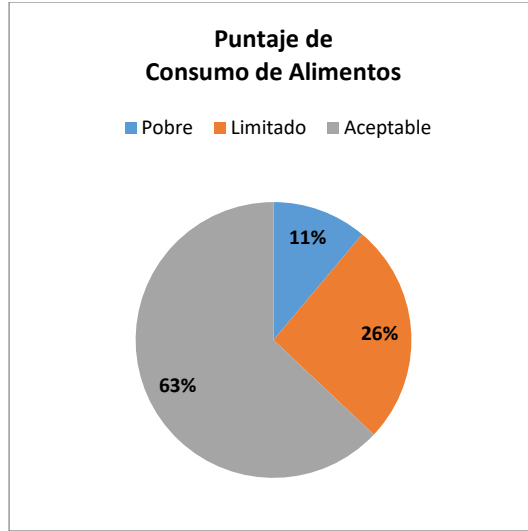
El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 35%[†] de hogares, en comparación con 26%[†] que no los consumió ningún día.

El consumo diario de lácteos fue informado por 26%[†] de hogares, mientras que 24%[‡] reportó no haberlos consumido ningún día.

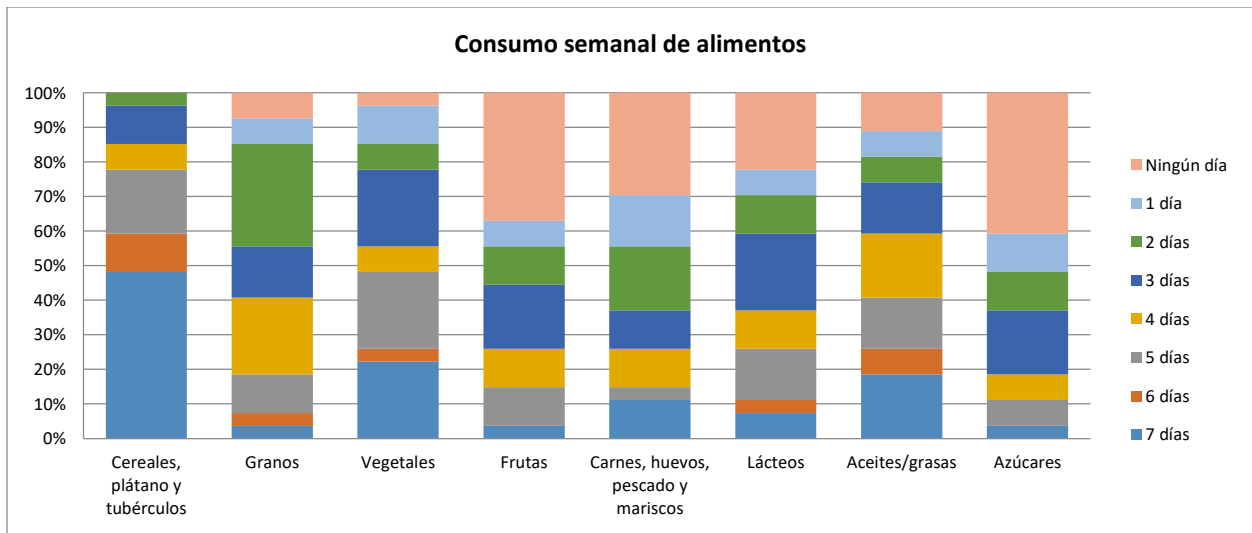
Asimismo, 48%[‡] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día.

LARA: PREDOMINIO DE CEREALES, GRANOS, Y VEGETALES

En Lara observamos que el puntaje fue aceptable en 63% de hogares, limitado en 26%, y pobre en 11%. En nuestro sondeo anterior de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 56%, limitado en 32%, y pobre en 12%; y en el de 25/31 de octubre, aceptable en 59%, limitado en 18%, y pobre en 23%.



Entre los datos destaca que 48%[↓] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos, mientras que 52% reportó su consumo entre dos y seis días de la semana.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	48%	4%	22%	4%	11%	7%	19%	4%
6 días	11%	4%	4%	0%	0%	4%	7%	0%
5 días	19%	11%	22%	11%	4%	15%	15%	7%
4 días	7%	22%	7%	11%	11%	11%	19%	7%
3 días	11%	15%	22%	19%	11%	22%	15%	19%
2 días	4%	30%	7%	11%	19%	11%	7%	11%
1 día	0%	7%	11%	7%	15%	7%	7%	11%
Ningún día	0%	7%	4%	37%	30%	22%	11%	41%

El consumo de granos ocurrió entre uno y tres días a la semana en 52%[↓] de hogares, mientras que 7%[↓] de ellos no los pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 22%[↓] de hogares, mientras que 4%[↓] de ellos no lo consumió ningún día.

En el caso de las frutas, se destaca que 37%[†] de hogares no las consumió en toda la semana.

Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 45%[†] lo hizo entre uno y tres días, 15%[†] entre 4 y 6 días, 11%[†] todos los días, y 30%[†] no pudo hacerlo.

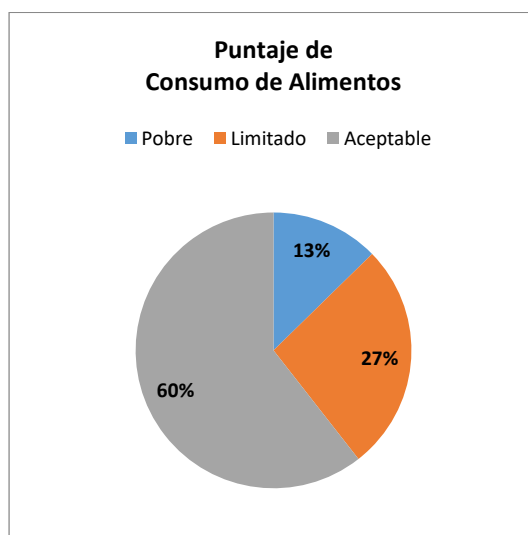
El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 19%[†] de hogares, en comparación con 11%[†] que no los consumió ningún día.

El consumo diario de lácteos fue informado por 7%[†] de hogares, mientras que 22%[†] reportó no haberlos consumido ningún día.

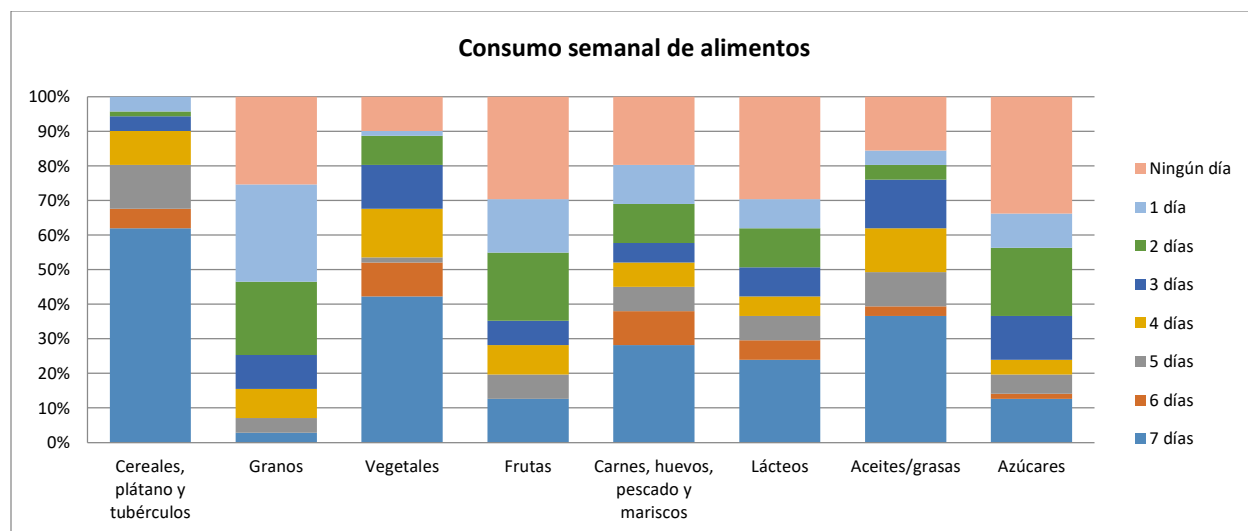
Asimismo, 41%[†] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día.

TÁCHIRA: PREDOMINIO DE CEREALES, Y VEGETALES

En Táchira observamos que el puntaje fue aceptable en 60% de hogares, limitado en 27%, y pobre en 13%. En nuestro estudio de 24/30 de noviembre, el puntaje fue aceptable en 54%, limitado en 17%, y pobre en 29%. En el de 25/31 de octubre fue aceptable en 57%, limitado en 16%, y pobre en 27%.



Entre los datos destaca que 62%[†] de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos, mientras que el restante 38% reportó su consumo entre uno y seis días de la semana.



	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites/grasas	Azúcares
7 días	62%	3%	42%	13%	28%	24%	37%	13%
6 días	6%	0%	10%	0%	10%	6%	3%	1%
5 días	13%	4%	1%	7%	7%	7%	10%	6%
4 días	10%	8%	14%	8%	7%	6%	13%	4%
3 días	4%	10%	13%	7%	6%	8%	14%	13%
2 días	1%	21%	8%	20%	11%	11%	4%	20%
1 día	4%	28%	1%	15%	11%	8%	4%	10%
Ningún día	0%	25%	10%	30%	20%	30%	15%	34%

El consumo de granos se registró entre uno y dos días a la semana en 49%[↓] de hogares, mientras que 25%⁼ de ellos no los pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 42%[↑] de hogares, pero 10%[↓] de ellos no los consumió ningún día.

En el caso de las frutas, se destaca que 30%[↓] de hogares no las consumió en toda la semana, mientras que 42% lo hizo entre uno y tres días.

Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 28%[↓] lo hizo entre uno y tres días, 14%[↑] entre cuatro y cinco días, 28%[↑] todos los días, y 20%[↓] no pudo hacerlo.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria por 37%[↑] de hogares, en comparación con 15%[↑] que no los consumió ningún día.

El consumo diario de lácteos fue informado por 24%[↑] de hogares, mientras que 30%[↓] reportó no haberlos consumido ningún día.

Asimismo, 34%[↑] de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la semana.

IV. ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

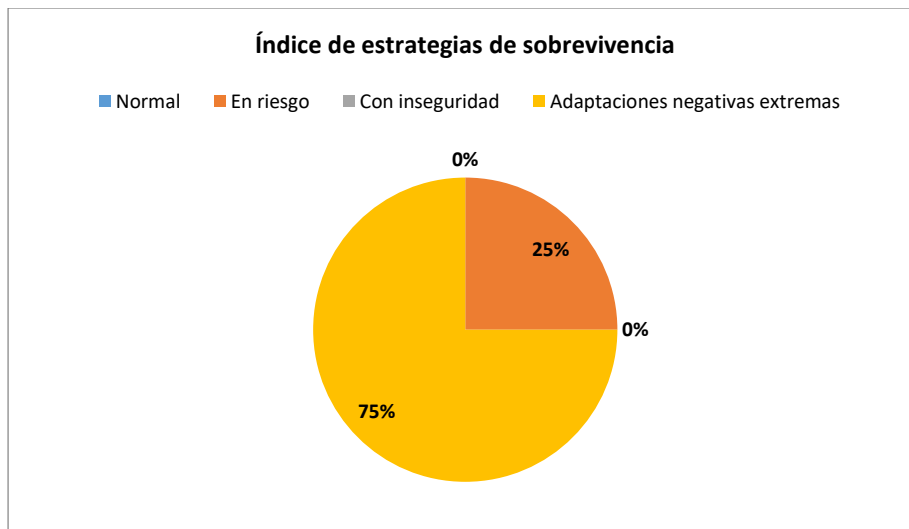
Esta sección del sondeo se refiere a la indagación sobre las adaptaciones que las familias experimentan para acceder a los alimentos cuando no tienen suficientes recursos o dinero para adquirirlos, con el objetivo de determinar el índice de estrategias de afrontamiento.

CABIMAS: 100% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al explorar sobre las estrategias que adoptan las familias de Cabimas para acceder a alimentos, encontramos que 75% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 25% está en riesgo de padecer inseguridad alimentaria.

En nuestro anterior sondeo de 24/30 de noviembre, 73% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 13% presentó inseguridad alimentaria, 7% riesgo de padecerla, y 7% una situación normal. En el de 25/31 de octubre, 74% registró adaptaciones negativas extremas, 10% inseguridad alimentaria, 10% riesgo de padecerla, y 6% una situación normal. En el de 14/21 de junio, 62% de hogares presentó adaptaciones negativas extremas, 23% inseguridad alimentaria, 11% riesgo de padecerla, y 4% una situación normal. Antes, en nuestro sondeo de 10/17 de mayo, 89% de hogares experimentó adaptaciones negativas extremas, mientras que 11% presentó inseguridad alimentaria.

Estos datos evidencian la persistencia de las dificultades de los hogares de Cabimas para acceder a alimentos. En términos generales, 100% de hogares de Cabimas que respondió nuestro sondeo de 22/28 de febrero reportó tales dificultades, debiendo adoptar estrategias de supervivencia para mantener un consumo básico.



Al respecto, destacamos que 87%[↓] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 38%[↑] de hogares declaró hacerlo todos los días. Además, 62%[↓] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 50%[↓] lo hizo

entre dos y cinco días de la semana. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 87%[†] de hogares al menos una vez en la semana: 44%[†] reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 20%[†] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 40%[‡] niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 44%[‡] de hogares: en 32% de una a dos veces por semana, y en 6%[‡] todos los días.

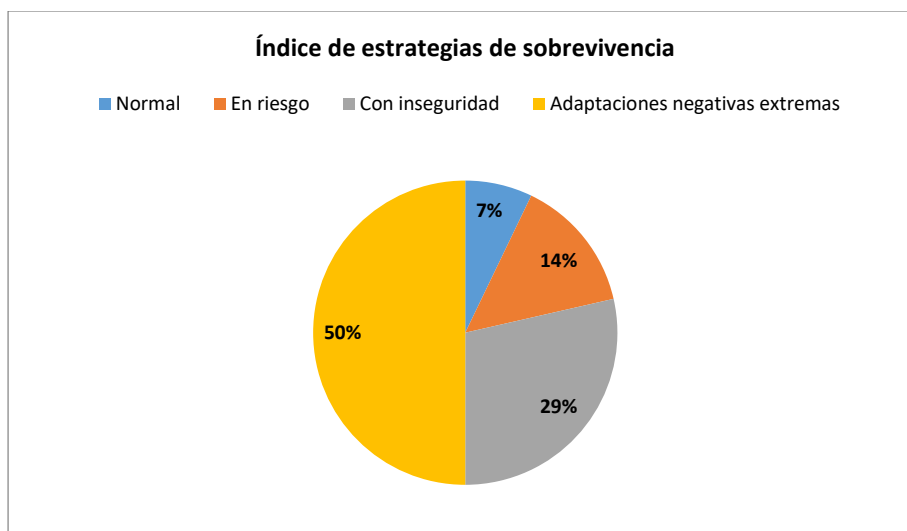
Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 44%[†] de hogares, mientras que 44%[†] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 62%[†] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (81%[‡]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (75%[†]), y el trabajo a cambio de alimentos (62%[‡]). En específico, 56%[†] de hogares se ve obligado a diario a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

LAGUNILLAS: 93% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al indagar las estrategias que adoptan las familias de Lagunillas para acceder a alimentos, encontramos que 50% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 29% padece inseguridad alimentaria, 14% está en riesgo de sufrirla, y 7% presentaría una situación normal.

En términos generales, 93% de hogares de Lagunillas que respondió nuestro sondeo de 22/28 de febrero reportó dificultades para acceder a alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.

En nuestro último sondeo de 24/30 de noviembre, 83,3% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, y 16,7% presentó riesgo de inseguridad alimentaria. En el de 25/31 de octubre, 86,7% presentó adaptaciones negativas extremas, 6,7% inseguridad alimentaria, y 6,7% una situación normal. En el estudio de 14/21 de junio, 67% de hogares experimentó adaptaciones negativas extremas, mientras que 22% presentó inseguridad alimentaria, y 11% registró una situación normal. Antes, en el de 10/17 de mayo, 76% de hogares experimentó adaptaciones negativas extremas, mientras que 6% presentó inseguridad alimentaria, y 18% habría estado en riesgo de padecerla.



Al respecto, destacamos que 93%[↓] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 36% declaró hacerlo todos los días. Además, 64% de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar alguna vez durante la semana: 14%⁼ lo dejó de hacer todos los días. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 86%[↓] de hogares al menos una vez en la semana: 21%[↓] reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 40%^s de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 20%[↓] niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse entre una y tres veces durante la semana en 29% de hogares.

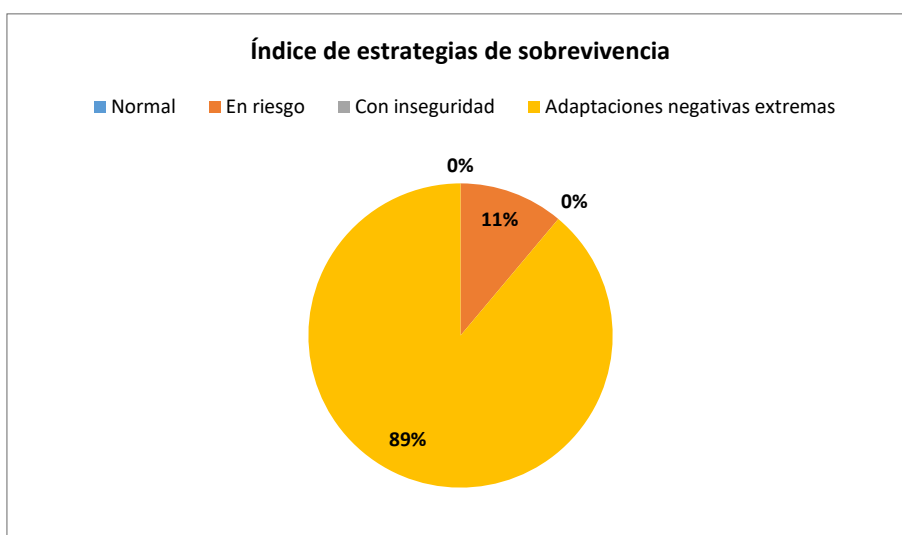
Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 50%[↑] de hogares, mientras que 36%[↓] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 57%[↓] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (93%[↑]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (57%[↓]), y el trabajo a cambio de alimentos (43%[↓]). En específico, 57%[↓] de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

MARA: 100% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al revisar las estrategias que adoptan las familias de Mara para acceder a alimentos, encontramos que 89% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas —la tasa más alta entre los municipios y las regiones que se reportan—, mientras que 11% estaría en riesgo de padecer inseguridad alimentaria. Ningún hogar estaría en una situación normal.

Esto significa, en términos generales, que 100% de hogares experimenta graves dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.

En nuestro último estudio de 24/30 de noviembre, 67% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 17% presentó inseguridad alimentaria, y 17% riesgo de padecerla. En el de 25/31 de octubre, 80% presentó adaptaciones negativas extremas, 13% inseguridad alimentaria, y 7% una situación normal. Antes, en el estudio de 14/21 de junio, 50% de hogares experimentó adaptaciones negativas extremas, mientras que 33% presentó inseguridad alimentaria, y 17% habría estado en riesgo de sufrirla.



Al respecto, destacamos que 100%⁼ de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 33%⁼ de hogares declaró hacerlo los siete días de la semana. Además, 89%[†] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 11%[‡] dejó de hacerlo todos los días. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 89%[‡] de hogares al menos una vez en la semana: 33%⁼ reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 100%⁼ de hogares con niñas, niños y adolescentes se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, mientras que en 43%[‡] niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse alguna vez en la semana en 67% de hogares.

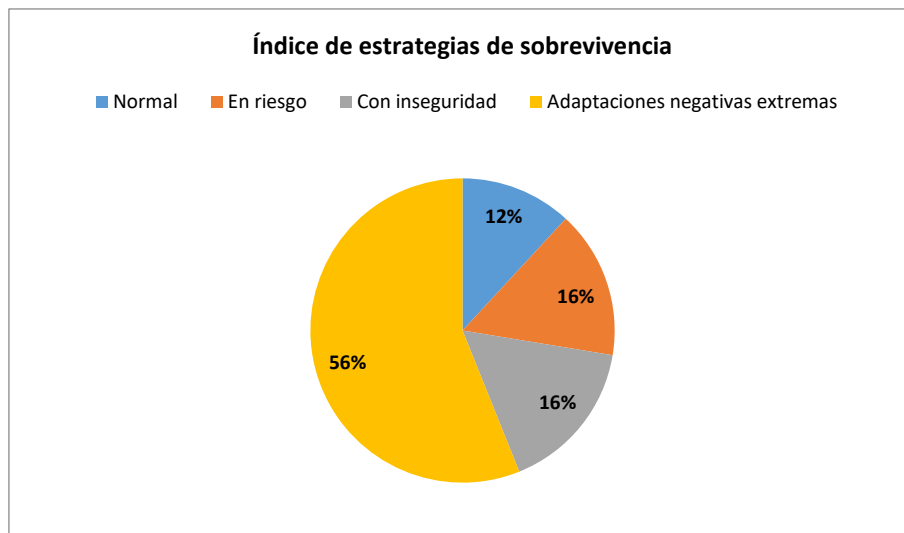
Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 100%[†] de hogares, mientras que 78%[†] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 78%[†] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (100%⁼), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (78%[†]), y el trabajo a cambio de alimentos (78%[†]). En específico, 33%[‡] de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

MARACAIBO: 88% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al verificar las estrategias que adoptan las familias de Maracaibo para acceder a alimentos, encontramos que 56% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 16% presenta inseguridad alimentaria, 16% está en riesgo de sufrirla, y 12% estaría en una situación normal.

En nuestro sondeo previo de 24/30 de noviembre, 50% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 16% presentó inseguridad alimentaria, 17% riesgo de sufrirla, y 17% una situación normal. En el de 25/31 de octubre, 58% presentó adaptaciones negativas extremas, 15% inseguridad alimentaria, 15% riesgo de sufrirla, y 12% una situación normal. En el de 14/21 de junio, 60% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 14% presentó inseguridad alimentaria, 13% estuvo en riesgo de sufrirla, y 13% habría estado en una situación normal. En nuestro sondeo de 10/17 de mayo, 60% de hogares experimentó adaptaciones negativas extremas, 11% presentó inseguridad alimentaria, y 20% habría estado en riesgo de padecerla. En nuestro primer estudio de 19/26 de abril, 36% experimentó adaptaciones negativas extremas, 20% presentó inseguridad alimentaria, y 23% riesgo de tenerla.

Atendiendo a este historial, observamos que son persistentes las dificultades de los hogares de Maracaibo para acceder a alimentos. En términos generales, 88% de hogares de Maracaibo que respondió nuestro sondeo de 22/28 de febrero reportó tales dificultades, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.



Al respecto, destacamos que 86%[†] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 18%[‡] de hogares declaró hacerlo todos los días de la semana.

Además, 57%[†] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 12%[†] dejó de hacerlo todos los días de la semana.

Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 78%[↑] de hogares al menos una vez en la semana, 35%[↑] reportó hacerlo todos los días.

Destacamos, también, que en 29%[↓] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 27%[↓] de estos hogares, niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana.

Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 35%[↑] de hogares.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 44%[↑] de hogares, mientras que 42%[↑] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 55%[↑] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior.

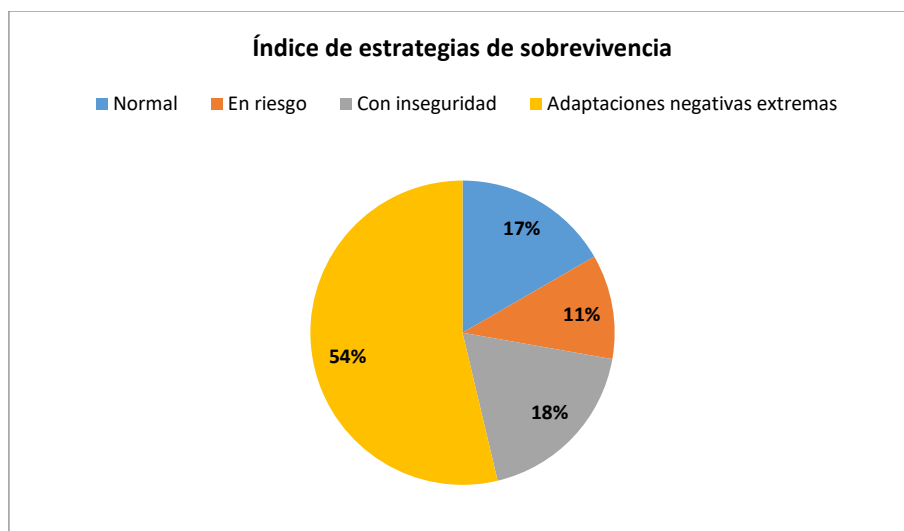
Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (77%[↑]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (51%[↑]), y el trabajo a cambio de alimentos (41%[↑]). En específico, 41%[↑] de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

SAN FRANCISCO: 83% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al examinar las estrategias que adoptan las familias de San Francisco para acceder a alimentos, encontramos que 54% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 18% presenta inseguridad alimentaria, 11% está en riesgo de padecerla, y 17% estaría en una situación normal.

En nuestro sondeo anterior de 24/30 de noviembre, 84% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, 13% presentó inseguridad alimentaria, y 3% una situación normal. En el de 25/31 de octubre, 67% registró adaptaciones negativas extremas, 8% inseguridad alimentaria, 17% riesgo de padecerla, y 8% una situación normal. En el del 14/21 de junio, 80% de hogares reportó adaptaciones negativas extremas, 7,7% inseguridad alimentaria, 7,7% riesgo de sufrirla, y 4,6% una situación normal. En nuestro sondeo de 10/17 de mayo, 70,6% de hogares experimentó adaptaciones negativas extremas, mientras que 15,7% presentó inseguridad alimentaria, y 9,8% habría estado en riesgo de padecerla.

Según estos datos, persisten las dificultades de los hogares de San Francisco para acceder a alimentos. En términos generales, 83% de hogares de San Francisco que respondió nuestro sondeo de 22/28 de febrero registró tales dificultades, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.



Al respecto, destacamos que 83%[↓] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 19%[↓] de hogares declaró hacerlo los siete días de la semana. Además, 52%[↓] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 15%[↓] lo hizo todos los días. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 76%[↓] de hogares al menos una vez en la semana: 33%[↓] reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 44%[↑] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 31%[↓] de estos hogares, niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 41%[↓] de hogares: en 29%[↓] de una a tres veces por semana, y en 6%[↓] todos los días.

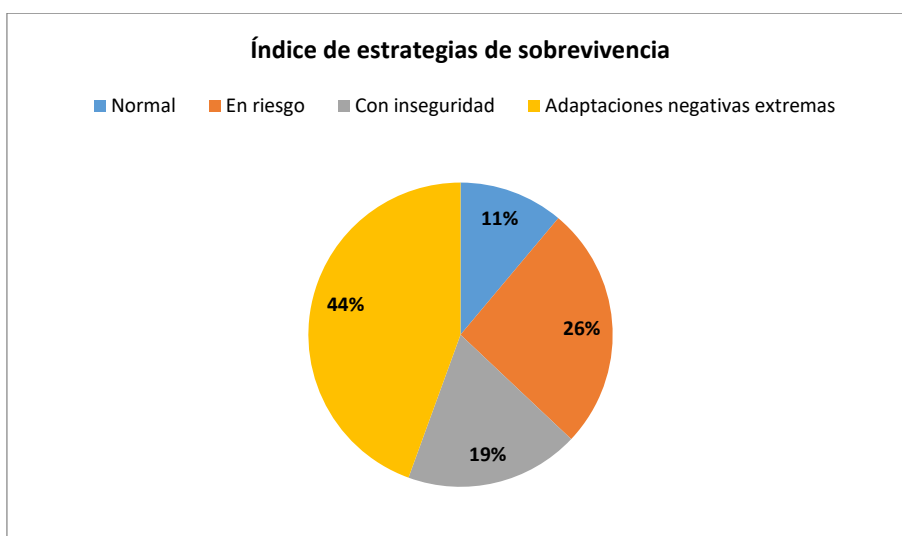
Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 44%[↓] de hogares, mientras que 31%[↓] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 52%[↓] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (78%[↑]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (56%[↓]), y el trabajo a cambio de alimentos (44%[↓]). En específico, 52%[↓] de hogares a diario se ve forzado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

LARA: 89% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al revisar las estrategias que adoptan las familias de Lara para acceder a alimentos, encontramos que 44% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 19% presenta inseguridad alimentaria, 26% estaría en riesgo de sufrirla, y 11% estaría en una situación normal.

Esto significa, en términos generales, que 89% de hogares experimenta graves dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico.

En nuestro último sondeo de 24/30 de noviembre, 44% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 16% presentó inseguridad alimentaria, 28% riesgo de sufrirla, y 12% una situación normal. En el de 25/31 de octubre, 51% registró adaptaciones negativas extremas, 17,6% inseguridad alimentaria, 15,7% en riesgo de sufrirla, y 15,7% una situación normal.



Al respecto, destacamos que 89%[↓] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 7%[↓] declaró hacerlo los siete días de la semana. Además, 26%[↓] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 74%[↓] de hogares al menos una vez en la semana: 22%[↓] reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 23%[↑] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 23%[↓] de estos hogares, niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 22%[↑] de hogares: en 7%[↓] de una a tres veces por semana.

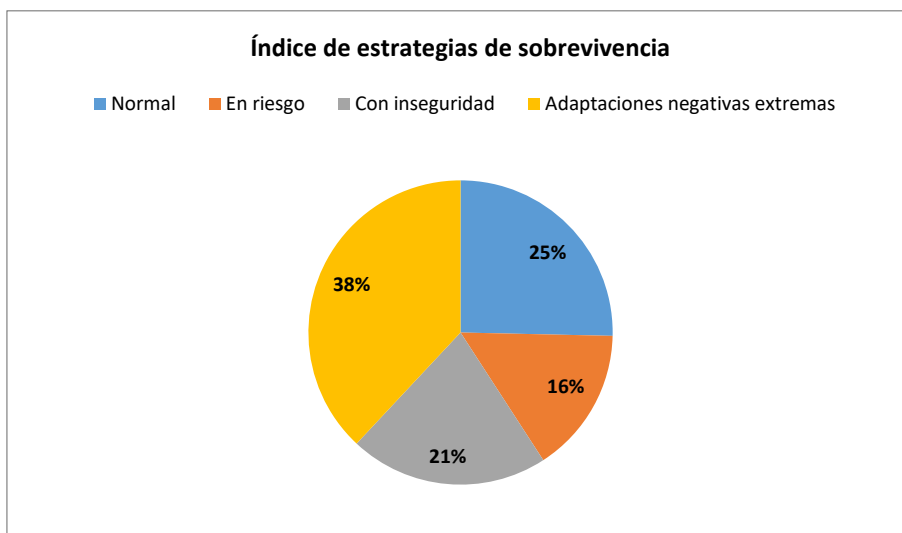
Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 30%[↓] de hogares, mientras que 37%[↑] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 52%[↑] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (78%[↑]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (44%[↑]), y el trabajo a cambio de alimentos (37%[↑]). En específico, 33%[↑] de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

TÁCHIRA: 75% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al revisar las estrategias que adoptan las familias de Táchira para acceder a alimentos, encontramos que 38% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 21% presenta inseguridad alimentaria, 16% estaría en riesgo de padecerla, y 25% en una situación normal.

Esto significa, en términos generales, que 75% de hogares experimenta graves dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de supervivencia para mantener un consumo básico.

En nuestro anterior estudio de 24/30 de noviembre, 38% sobrepasó el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 33% presentó inseguridad alimentaria, 21% riesgo de padecerla, y 8% una situación normal. En el de 25/31 de octubre, 55% registró adaptaciones negativas extremas, 20% inseguridad alimentaria, 9% riesgo de padecerla, y 16% una situación normal.



Al respecto, destacamos que 90%[†] de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 10%[‡] de hogares declaró hacerlo los siete días de la semana. Además, 38%[‡] de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 28% dejó de hacerlo entre una y tres veces. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 73%[‡] de hogares al menos una vez en la semana: 27%[‡] reportó hacerlo a diario. Destacamos, también, que en 22%[‡] de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 12%[‡] de estos hogares, niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 17%[‡] de hogares.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 41%[†] de hogares, mientras que 28%[†] afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre

tanto, 39%[↓] señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (60%[↓]), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (34%[↓]), y el trabajo a cambio de alimentos (27%[↓]). En específico, 24%[↓] de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

EL SACRIFICIO CONTINÚA SIENDO MÁXIMO EN LOS HOGARES DE LARA, TÁCHIRA Y ZULIA

Como ya hemos advertido en nuestros reportes sobre los sondeos de 19/26 de abril, 10/17 de mayo, 14/21 de junio, 25/31 de octubre, y 24/30 de noviembre de 2020, al contrastar los datos relativos a las estrategias de sobrevivencia con los hábitos de consumo de alimentos, nuestra hipótesis es que las familias de Cabimas, Lagunillas, Mara, Maracaibo y San Francisco, experimentan graves dificultades para alcanzar cierta diversidad en la dieta a pesar de sus sacrificios, que consisten en adoptar cambios en la calidad de la dieta, racionar las comidas, disminuir el número de personas que pueden comer en casa, o realizar alguna adaptación para lograr el acceso a los alimentos. En atención a lo observado, estos sacrificios se han mantenido tanto intensos como cotidianos. Lo mismo cabe presumir de la situación en Lara y Táchira, que se estudia desde 25/31 de octubre de 2020. En general, los datos que evidencian inseguridad alimentaria son constantes.

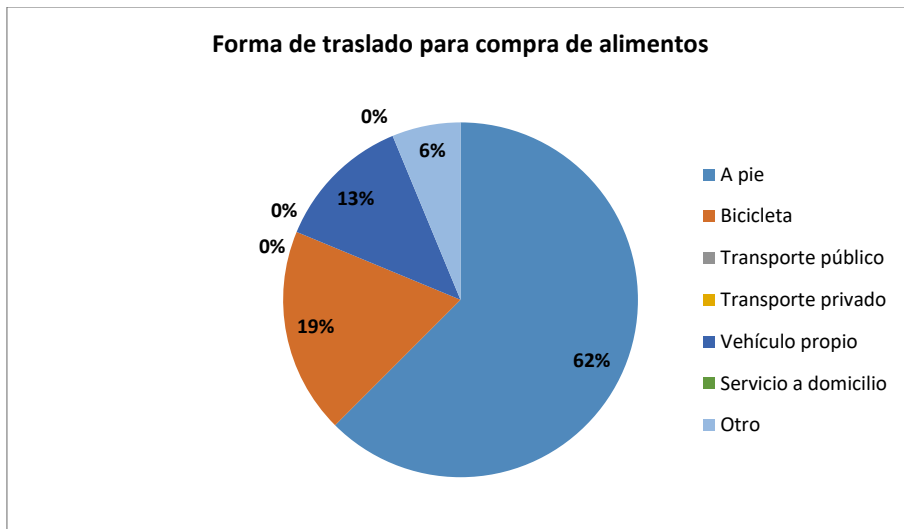
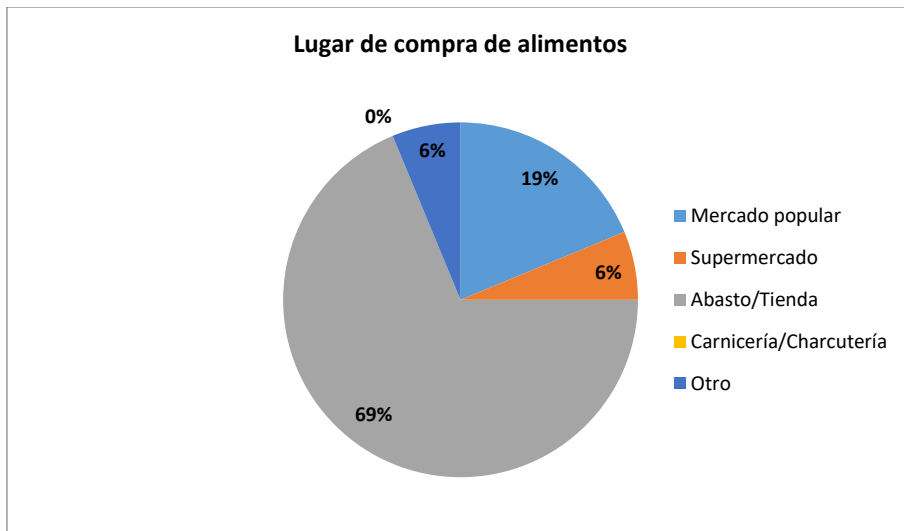
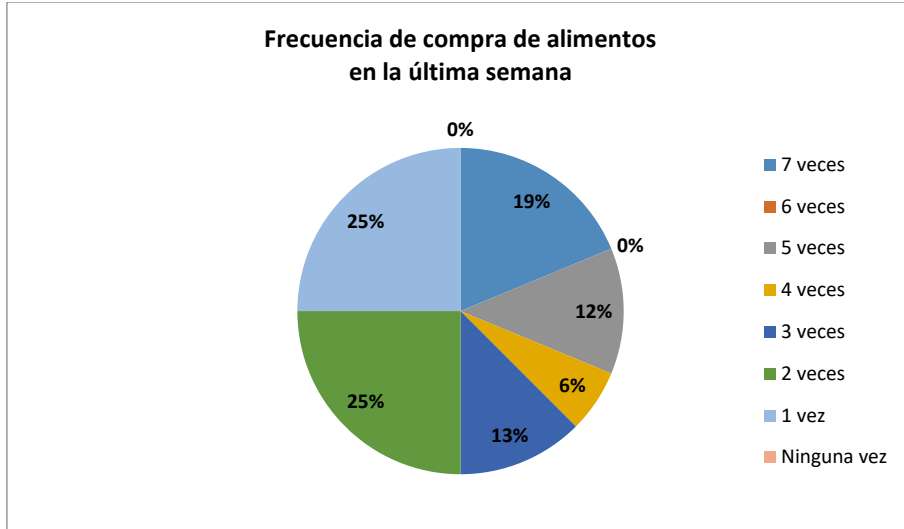
Reiteramos que es notoria la fragilidad —en un contexto cada vez más precario— de la economía familiar para afrontar los gastos en alimentos que, además, concurren con los de otras necesidades básicas como el agua potable, la gasolina o los servicios de educación y salud. En este sentido, mantenemos que es urgente el diseño e implementación de un programa de compensaciones que asegure el derecho a no padecer hambre, y a la par, de otro orientado a restablecer la independencia económica de las familias para sostenerse.

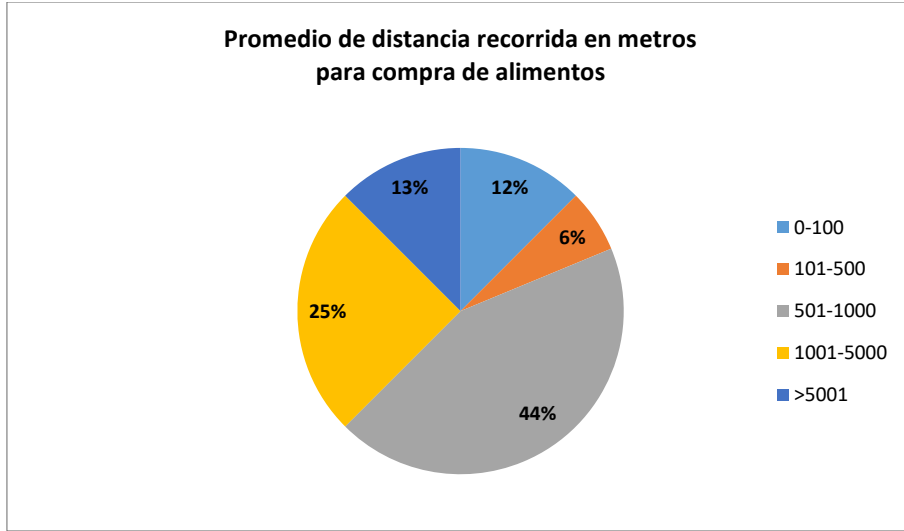
V. HÁBITOS DE COMPRA DE ALIMENTOS

CABIMAS: 19% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

19%[↓] de hogares de Cabimas reportó comprar alimentos a diario, mientras que 63%[↑] lo hace entre uno y tres días en la semana.

En cuanto a los lugares donde se compran alimentos, 69%[↓] de las familias afirmó hacerlo en abastos o tiendas, y 19%[↑] en mercados populares. 63%[↓] de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos.

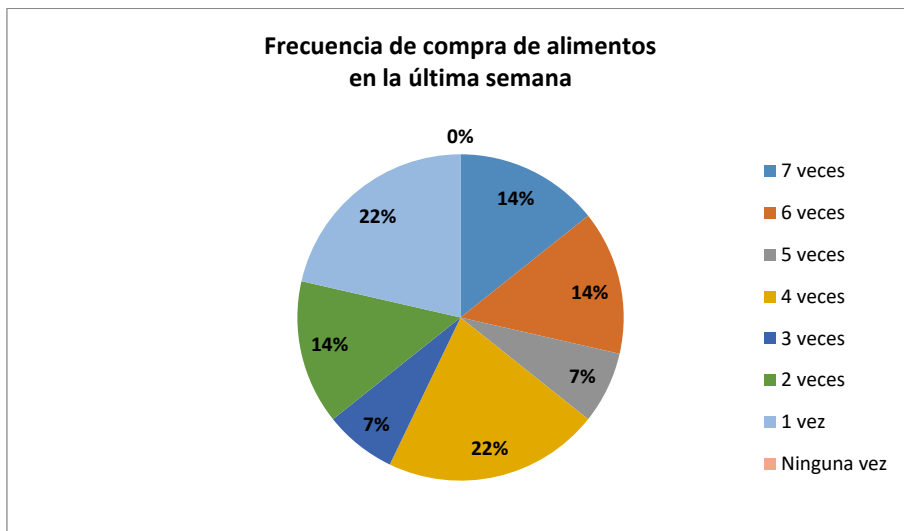


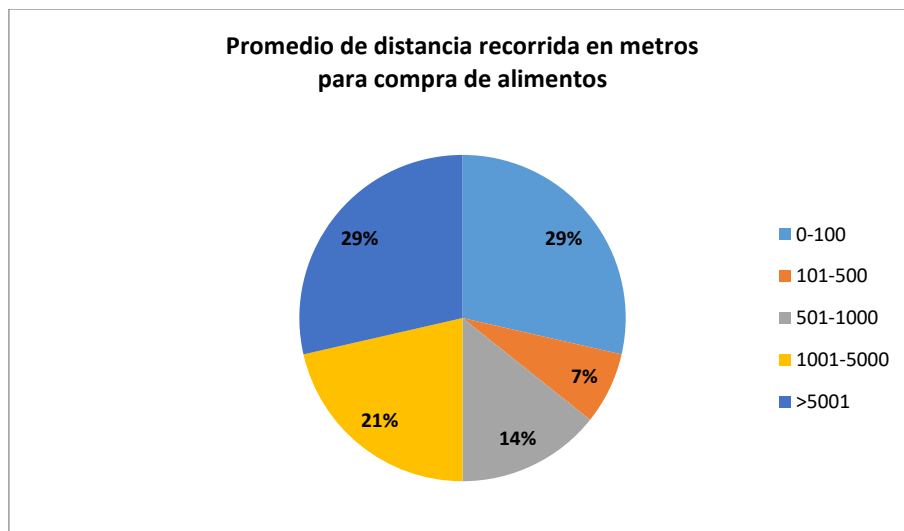
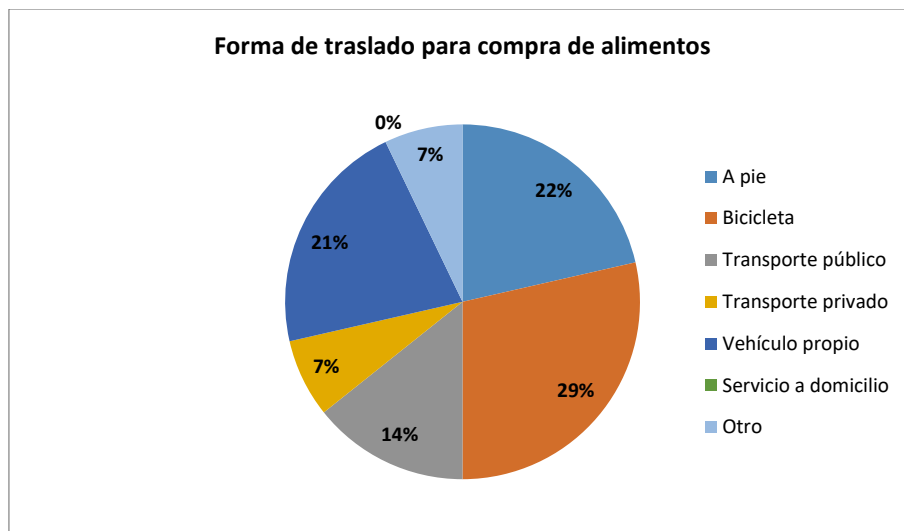
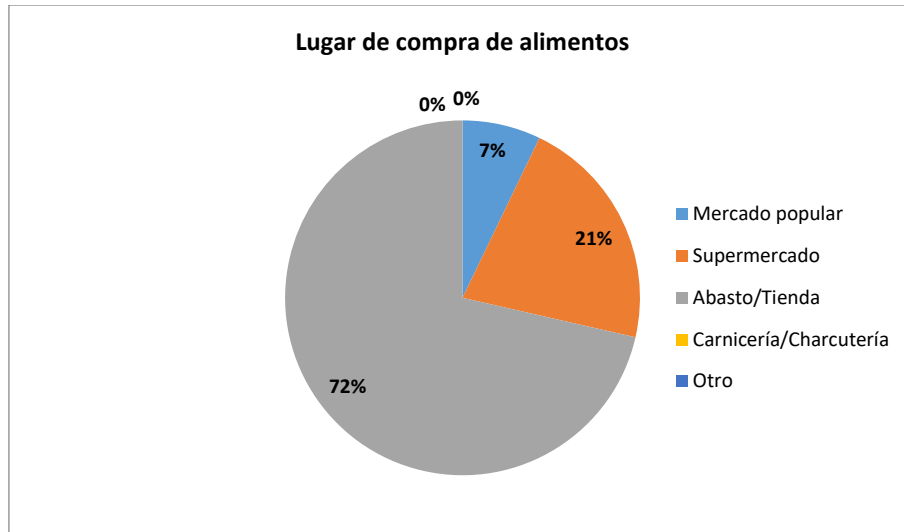


LAGUNILLAS: 14% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

42% de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, mientras que 14%[↓] informó hacer compras diarias.

Sobre los lugares donde se compran alimentos, 71%[↑] de las familias afirmó hacerlo en abastos o tiendas, 21%[↑] en supermercados, y 7%[↓] en mercados populares. 21%[↓] de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, mientras que 29%[↑] señaló usar bicicleta, 21%[↑] vehículo propio, y 14%[↑] transporte público.

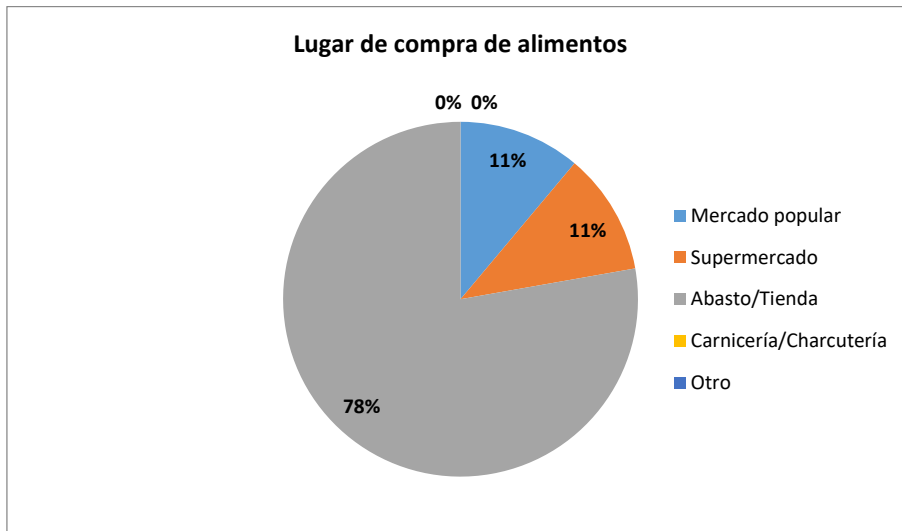
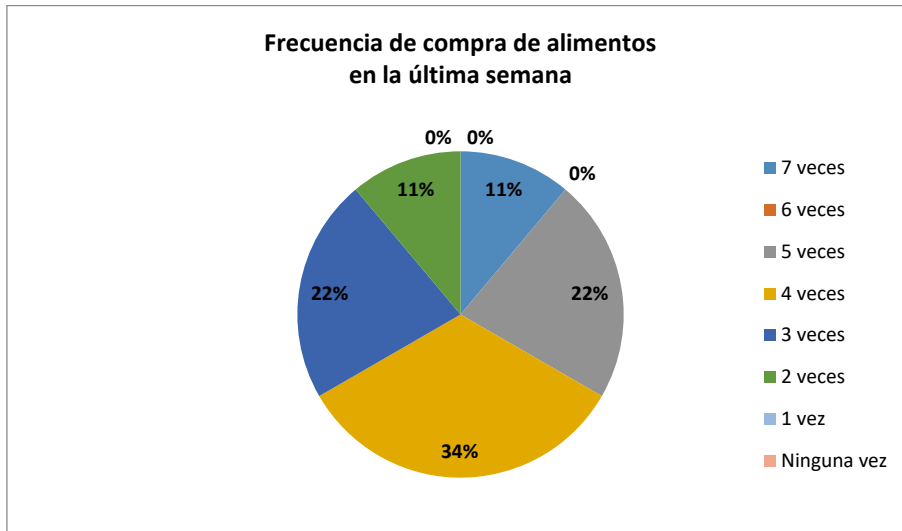


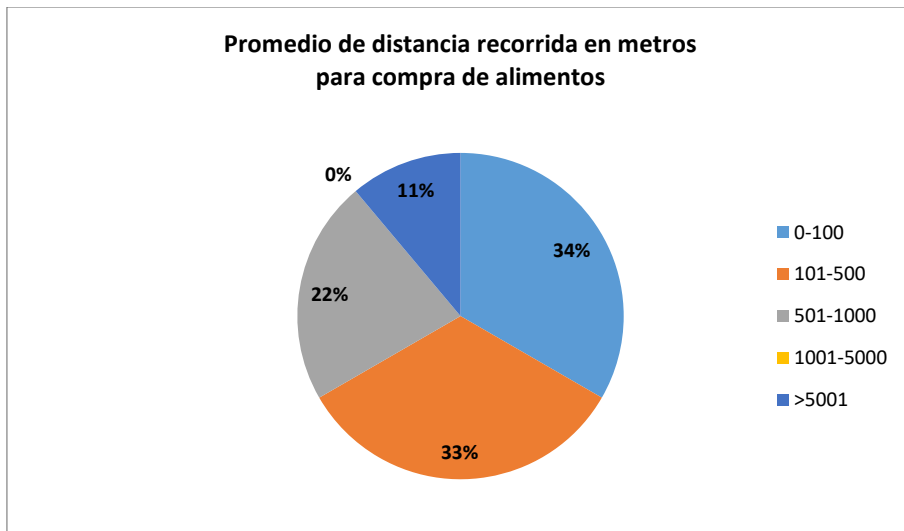
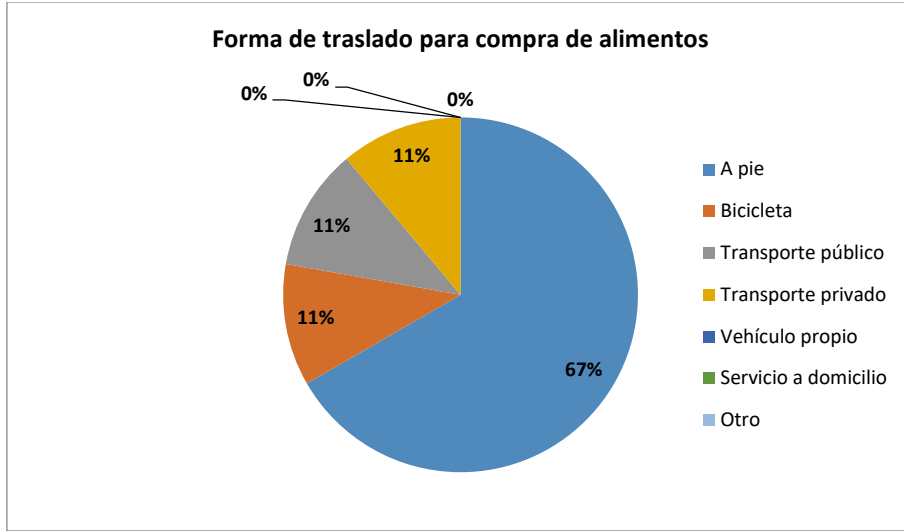


MARA: 11% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

11%[↓] de hogares reportó comprar alimentos a diario, mientras que 55% lo hace entre cuatro y cinco veces en la semana.

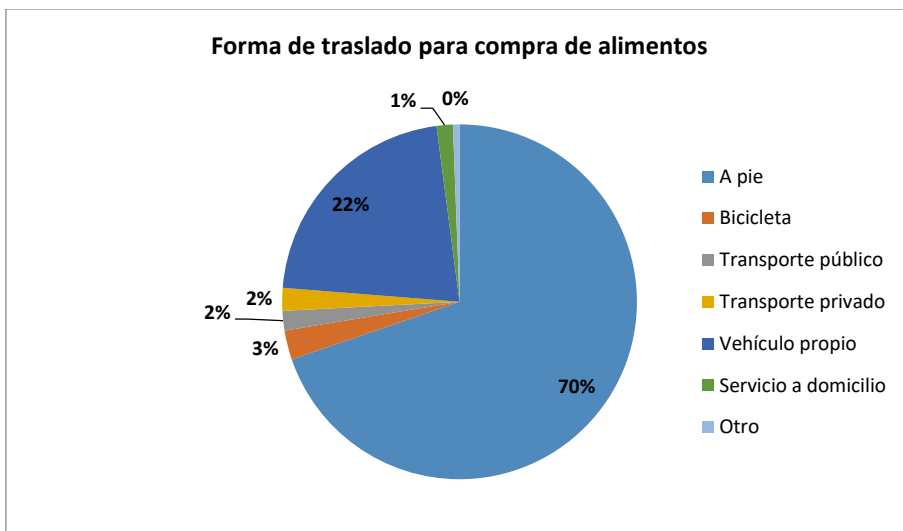
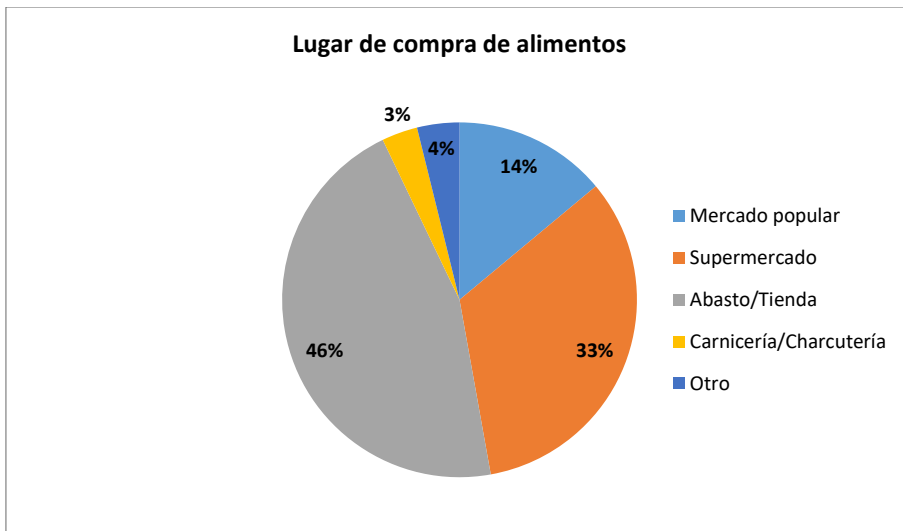
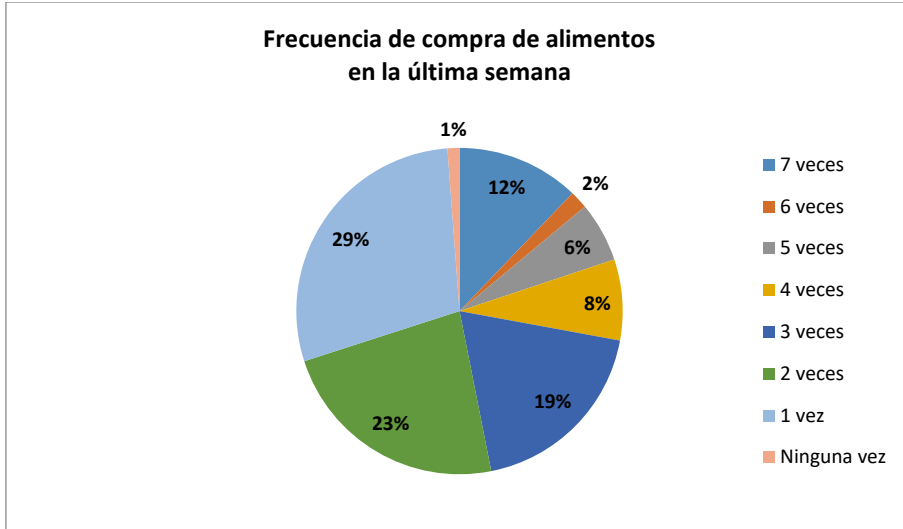
78%[↑] de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, y 11%[↓] en mercados populares. 67%⁼ de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, 11%[↑] de ellas reportó usar bicicleta, 11%[↓] su vehículo, y 11%[↓] transporte público.

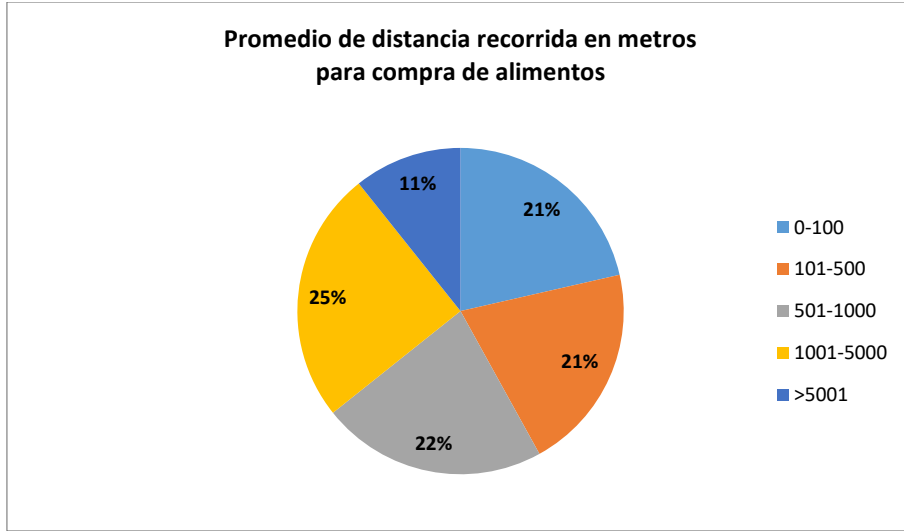




MARACAIBO: 12% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

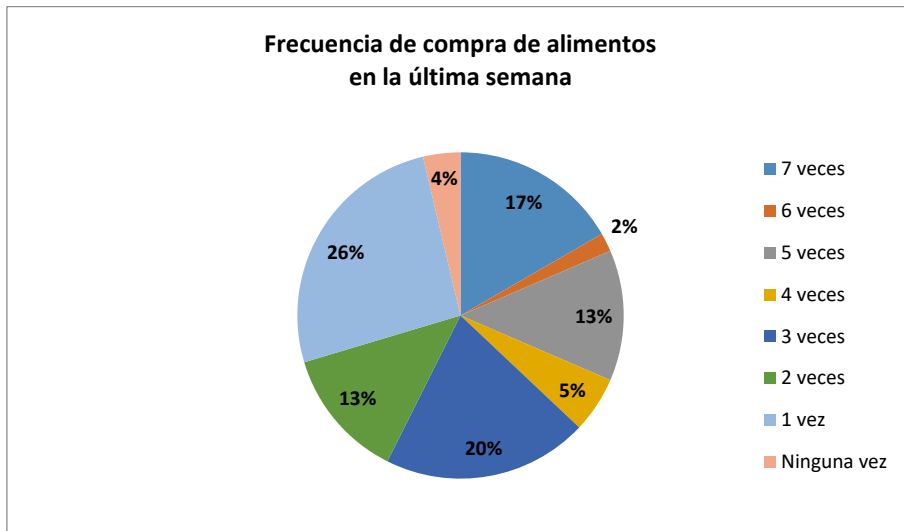
71%[†] de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, mientras que 12% lo hace a diario. 33%[†] de las familias afirmó comprar en supermercados, 46%[†] en abastos o tiendas, y 14%⁼ en mercados populares. 70%[†] de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, en contraste con 22%[†] de ellas que reportó usar su vehículo.

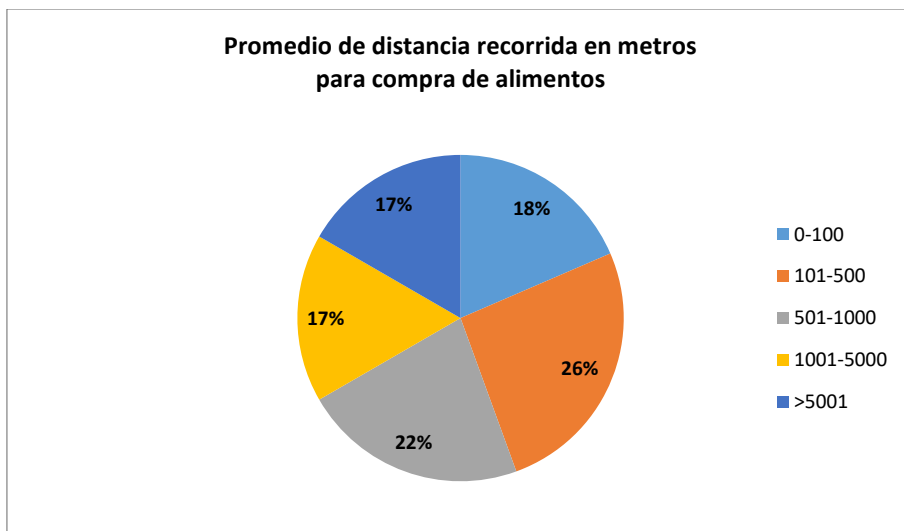
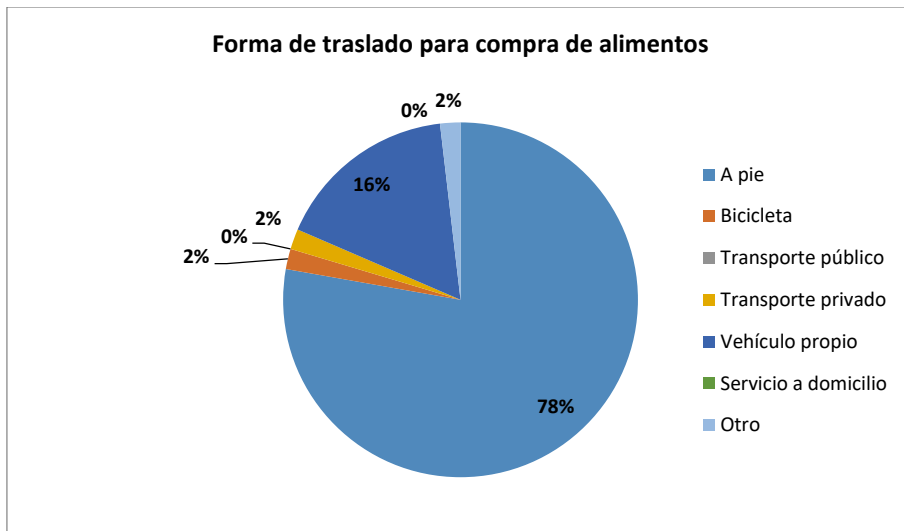
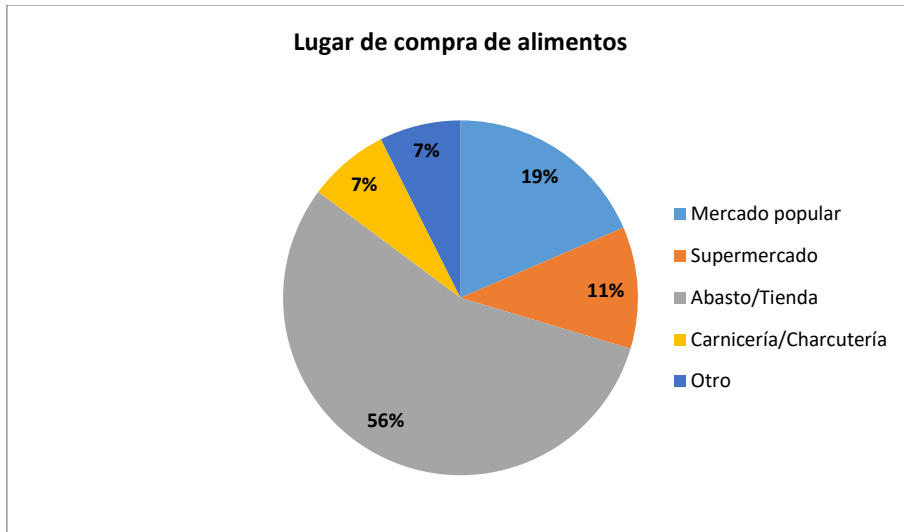




SAN FRANCISCO: 17% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

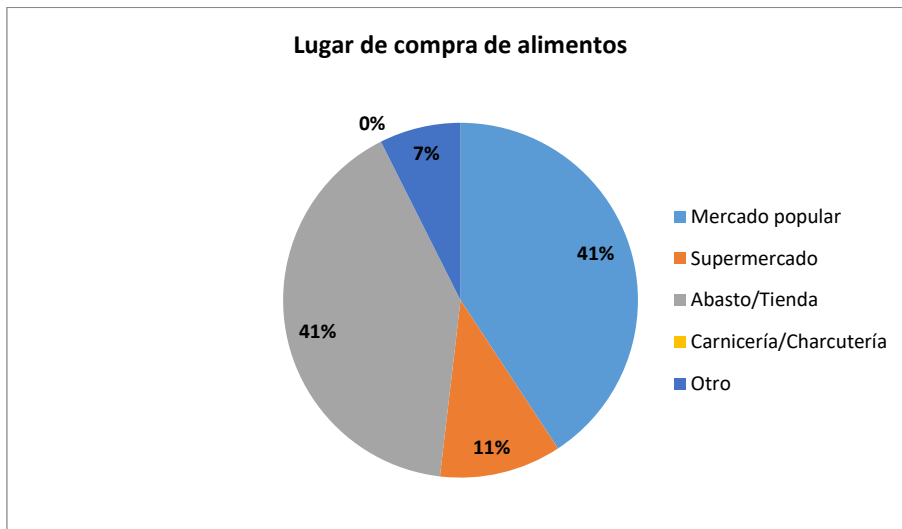
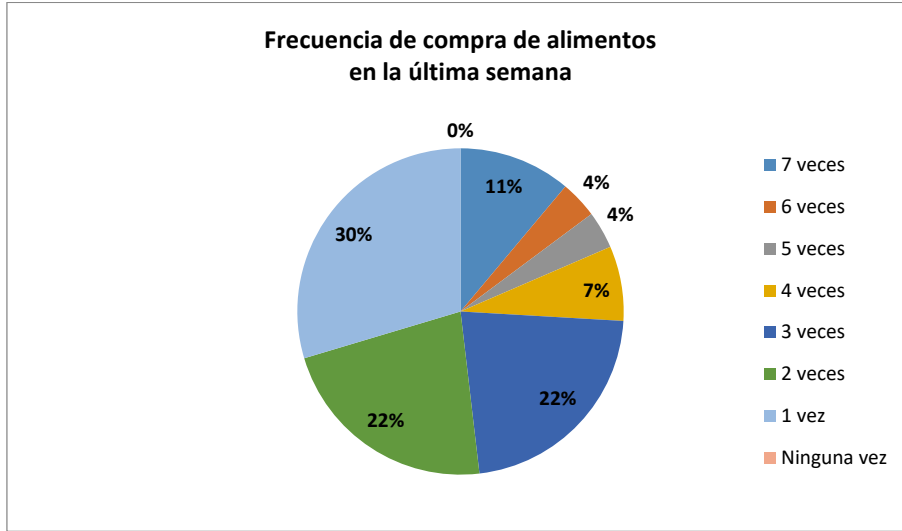
59%[†] de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, y 17%[‡] todos los días. 56%[‡] de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, y 19%⁼ en mercados populares. 78%[‡] de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, en contraste con 17%[†] de ellas que reportó usar su vehículo. Ningún hogar informó haber usado transporte público.

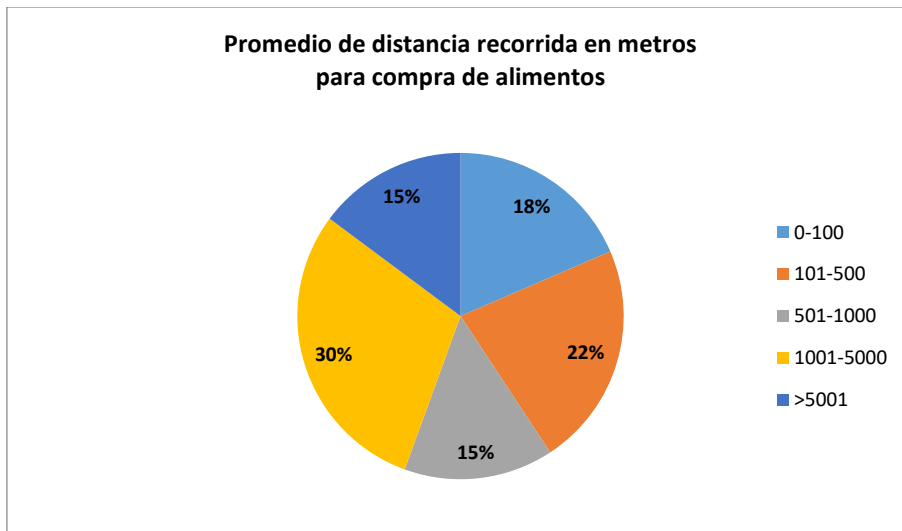
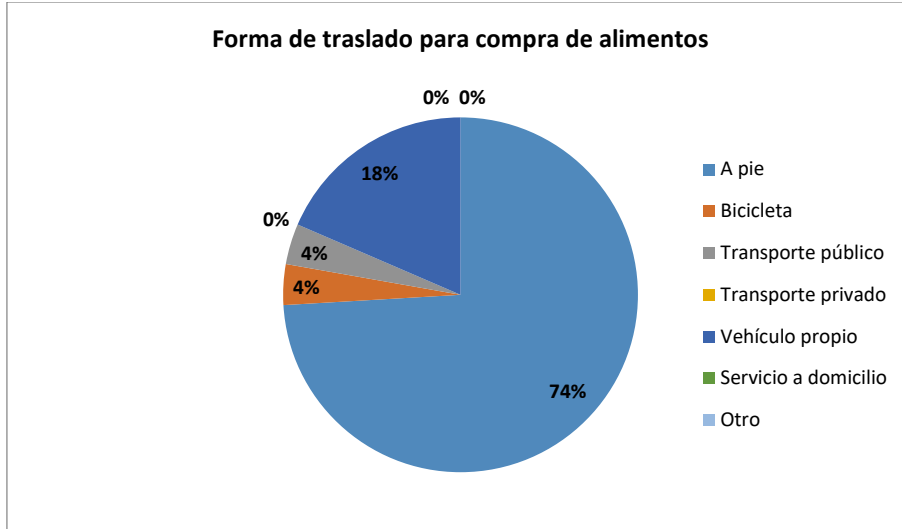




LARA: 11% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

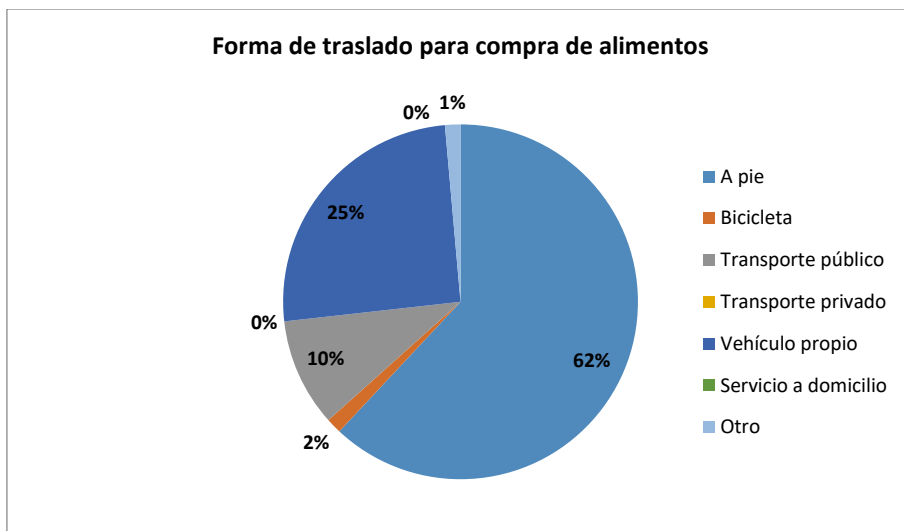
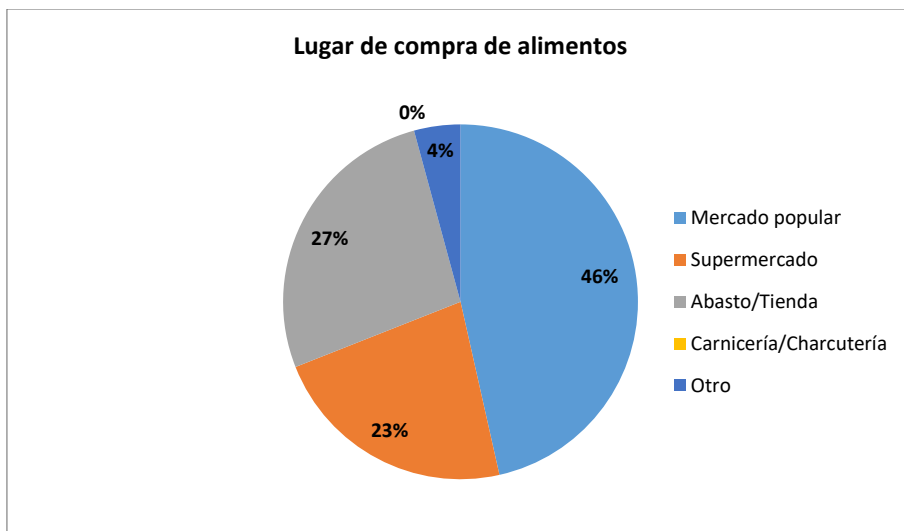
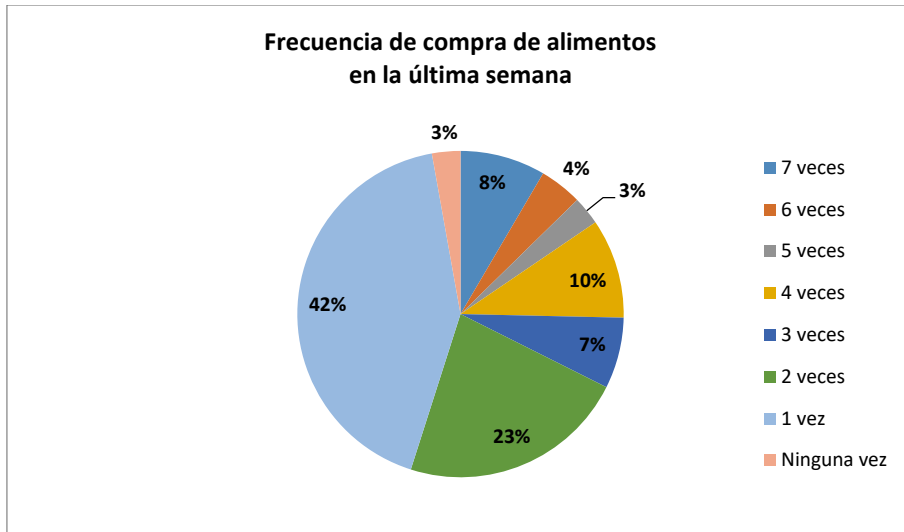
74%[†] de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, y 11%[‡] todos los días. 41%[‡] de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, 41%[†] en mercados populares, y 11%[†] en supermercados. 74%[†] de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, mientras que 18%[†] de ellas que reportó usar su vehículo.

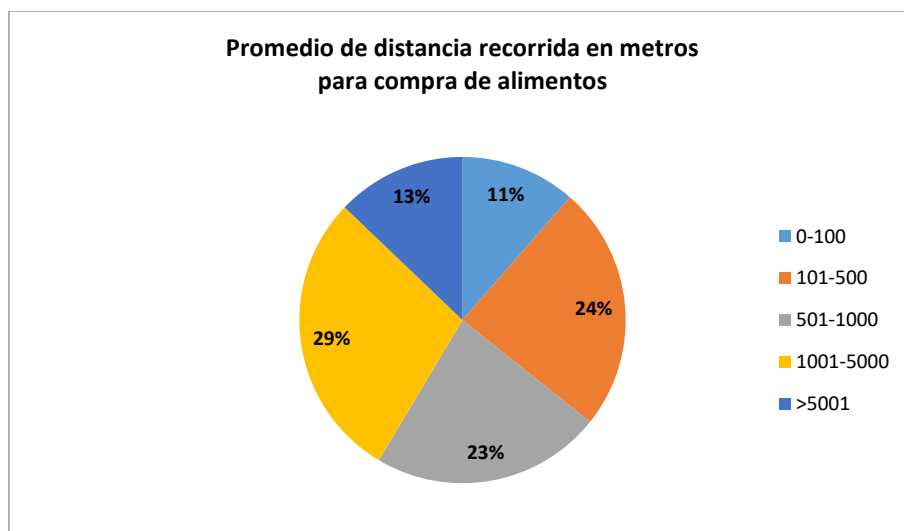




TÁCHIRA: 72% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS ENTRE UNA Y TRES VECES POR SEMANA

72%[↑] de hogares reportó comprar alimentos entre una y tres veces en la semana, 8% todos los días. 27%[↑] de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, 46%[↓] en mercados populares, y 23%[↓] en supermercados. 62%[↓] de las familias se traslada a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, en contraste con 25%⁼ de ellas que reportó usar su vehículo. 10%[↑] de hogares reportó usar transporte público.





VI. CONSIDERACIONES FINALES

En las circunstancias actuales, un año después de haberse decretado el estado de alarma en todo el país, persiste la inquietante inacción del Estado venezolano ante el flagelo del hambre. Antes bien, se ha cometido una serie de arbitrariedades contra organizaciones de la sociedad civil que realizan asistencia humanitaria en el ámbito de la alimentación que, entre otras consecuencias, han supuesto la suspensión de los programas de transferencias monetarias que permitían comprar alimentos a familias en situación de vulnerabilidad.

Los resultados de este sondeo, relacionados con los realizados en abril, mayo, junio, octubre y noviembre de 2020, evidencian que las dificultades de las familias para acceder a los alimentos se mantienen, sin tregua, en el tiempo. Insistimos en que el Estado debe diseñar e implementar con urgencia un plan estratégico que dé respuesta inmediata y eficiente a la inseguridad alimentaria, con particular atención a las especificidades de las poblaciones más vulnerables.

Asimismo, reiteramos nuestro llamado a las instancias de protección de los derechos humanos —en específico, a aquellas dedicadas al derecho a la alimentación— para que examinen la situación de este derecho en Venezuela e intercedan para restituir su pronta garantía. Por su parte, el Estado venezolano debe aceptar y facilitar, sin anteponer intereses políticos, la cooperación internacional en tanto recurso disponible para garantizar el derecho a la alimentación adecuada, pues tiene la obligación, tanto constitucional como convencional, de hacer todo lo que esté a su alcance en aras de evitar el sufrimiento de la población.